

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1771/10
1 octubre 2010

ACTA
DE LA SESIÓN CONJUNTA
DEL CONSEJO PERMANENTE Y
DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CIDI (CEPCIDI)
CELEBRADA
EL 1 DE OCTUBRE DE 2010

Aprobada en la sesión del 25 de abril de 2012

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Palabras del Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral	3
Presentación del video “Celebrando 50 años de las Becas OEA”	4
Anuncio de la Presidencia	5
Participación de la Gerente de la Sección de Educación de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social sobre la importancia de promover el acceso a la educación superior en las Américas	5
Presentación de la Directora del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura sobre el futuro de las becas OEA.....	11
Palabras del Secretario General Adjunto sobre la importancia de la promoción que desarrolla la OEA de la educación superior en las Américas.....	14
Palabras del Presidente de la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral	17
Palabras del Presidente del Consejo Permanente	19
Intervenciones de las delegaciones	21
Anuncio del Presidente de la CEPCIDI	42

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN CONJUNTA CELEBRADA EL 1 DE OCTUBRE DE 2010

En la ciudad de Washington, a las diez y diez de la mañana del jueves 1 de octubre de 2010, celebraron sesión conjunta el Consejo Permanente de la Organización y la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI). Presidieron la sesión el Embajador Joaquín Alexander Maza Martelli, Representante Permanente de El Salvador y Presidente del Consejo Permanente, y el Embajador Luis Alfonso Hoyos, Representante Permanente de Colombia y Presidente de la CEPCIDI. Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora Deborah-Mae Lovell, Representante Permanente de Antigua y Barbuda
Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay
Embajador Gustavo Albin, Representante Permanente de México
Embajador Cornelius A. Smith, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas
Embajador Jorge Skinner-Kléé, Representante Permanente de Guatemala
Embajadora La Celia A. Prince, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas
Embajador Michael Louis, Representante Permanente de Santa Lucía
Embajador Héctor Virgilio Alcántara, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador Guillermo Cochez, Representante Permanente de Panamá
Embajador Bernadino Hugo Saguier, Representante Permanente del Paraguay
Embajadora María Isabel Salvador, Representante Permanente del Ecuador
Embajadora Rita María Hernández Bolaño, Representante Interina de Costa Rica
Embajador Luis Menéndez-Castro, Representante Alterno de El Salvador
Segunda Secretaria Lauren Laverne Quiros, Representante Alternas de Belize
Consejera Deborah Yaw, Representante Alternas de Guyana
Consejera Frances Seignoret, Representante Alternas de Trinidad y Tobago
Primer Secretario Ricardo Kellman, Representante Alternos de Barbados
William Torres Armas, Representante Alternos de Bolivia
Ministro Consejero Luis Exequiel Alvarado Ramírez, Representante Alternos de Nicaragua
Patricia D'Costa, Representante Alternas del Canadá
Ministro Carlos Iván Plazas, Representante Alternos de Colombia
Consejera Teresa Arreaza Rubin, Representante Alternas de Venezuela
Ministro Consejero Christian Rehren, Representante Alternos de Chile
Primera Secretaria Viviane Rios Balbino, Representante Alternas del Brasil
Carla Menéndez McManus, Representante Alternas de los Estados Unidos
Segunda Secretaria Carolina Dones, Representante Alternas de la Argentina
Ministro Consejero Javier Yopez, Representante Alternos del Perú

También estuvo presente el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

El PRESIDENTE: Me complace declarar abierta esta sesión conjunta del Consejo Permanente y la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI), que ha sido convocada para conmemorar los cincuenta años del Programa de Becas de la OEA.

Al dar inicio a esta sesión, me es grato dar la bienvenida al Embajador Luis Alfonso Hoyos, Representante Permanente de Colombia y Presidente de la CEPCIDI, quien junto conmigo la presidirá. Asimismo, es de particular complacencia para mí dar una especial bienvenida al señor Secretario General Adjunto, al personal de la Secretaría Ejecutiva para el Desarrollo Integral (SEDI) y particularmente a nuestros invitados especiales que este día nos visitan.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Como primer punto, someto a consideración de los miembros del Consejo Permanente y la CEPCIDI el proyecto de orden del día para su aprobación.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Aprobación del orden del día (CP/OD.1771/10)
2. Presentación del Programa e introducción al video a cargo del Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral, Embajador Mauricio Cortes Costa
 - Presentación del Video: *Celebrando 50 años de las Becas OEA*
3. Participación de Dr. Helga Cuellar, Gerente de la Sección de Educación de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social, sobre la importancia de promover el acceso a la educación superior en las Américas
4. Presentación de la Directora del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura señora Marie Levens, sobre el futuro de las Becas OEA.
5. Palabras del Secretario General Adjunto de la OEA, Embajador Albert Ramdin, sobre la importancia de la promoción que desarrolla la OEA de la educación superior en las Américas
6. Palabras del Presidente de la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral, Embajador Luis Alfonso Hoyos Aristizábal, Representante Permanente de Colombia
7. Palabras de cierre del Presidente del Consejo Permanente, Embajador Joaquin Maza Matelli, Representante Permanente de El Salvador
8. Intervención de las delegaciones
9. Otros asuntos.]

De no haber observaciones, el documento CP/OD.1771/10 queda aprobado.

PALABRAS DEL SECRETARIO EJECUTIVO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL

El PRESIDENTE: Para la presentación del segundo punto en el orden del día me complace ofrecer la palabra y dar la más calurosa bienvenida al Embajador Mauricio Cortes Costa, Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral, quien se referirá al rol que han tenido las becas otorgadas por la OEA en las Américas. Embajador, usted tiene el uso de la palabra. Por favor.

El SECRETARIO EJECUTIVO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Thank you, Mr. Chairman.

Distinguished Assistant Secretary General, Ambassador Albert Ramdin; distinguished ambassadors permanent representatives; distinguished permanent observers; special guests; ladies and gentlemen:

It is a real privilege to address you here today on the eve of this 50th anniversary celebration of the Scholarship Program of the Organization of American States, and it is fitting that in one of my earliest presentations before the Permanent Council and the Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI), I should talk about a program that has been a cornerstone of the Organization's development agenda and has been around almost as long as the Organization has been active in the field of development.

A great deal has changed in the Hemisphere since the OAS Academic Scholarship Program was inaugurated in 1958. While we have many accomplishments to be thankful for, we are also mindful of the challenges we still face.

Last week, Secretary General José Miguel Insulza highlighted the tremendous efforts being made by the countries of the region towards achieving the Millennium Development Goals (MDGs). Our accomplishments here demonstrate the region's commitment to development and to the fight against poverty. We have worked towards these goals nationally, bilaterally, and multilaterally through international institutions, such as the OAS. This shows not only each country's desire to improve the lives of its citizens but also a sense of mutual obligation to strengthen the region as a whole.

The OAS plays an important role in helping its members to achieve the MDGs and other important national objectives related to the elimination of poverty. As more people are able to earn higher incomes, they can provide better for their families and participate as consumers in the economies of their countries.

While we can appreciate this consumption as an important indicator of progress, it alone will not guarantee robust democratic institutions, respect for human rights, sustainable environments, and the other goals we share in common for our hemisphere. For our citizens—all of our citizens—to fully enjoy the right to social inclusion, they must be allowed, assisted, and encouraged to ascend not only as consumers in the marketplace, but also as individuals with knowledge and information about all the values encompassed by the concept of citizenship.

This can only take place through education. Only through education can the capacity to spend be nourished into the capacity to seek and obtain change to secure a better world for oneself and for one's children. This ascension comes from access to education at all levels.

We are all familiar with the expression "Think globally, act locally." For an individual to succeed today in the knowledge society, he or she must do both. I say this because as our local communities are increasingly touched by the realities of a global community, active participation as citizens becomes more important. To empower our citizens to navigate and have influence over their complex surroundings and to have opportunities to select the most sustainable strategies for industry, science, and management of the environment from among many competing alternatives, education is key.

Since 1958, some twenty-one thousand scholarships have been awarded through the OAS Academic Scholarship Program to citizens of our countries for the pursuit of master's and doctoral degrees and graduate research. These scholars, with the support of the OAS, have not only pursued the highest levels of education, thereby strengthening the knowledge and technology resources of their countries, but they have done so in a country other than their own. When they return home, they become leaders of their communities and enthusiastic believers in the value of education and intercultural understanding. They are strong advocates of international solidarity and are regional and global citizens. They embody the ideal, as does the OAS Academic Scholarship Program, of providing broader access to knowledge to improve living standards for all citizens and opportunities for countries to share and transfer knowledge with those with greater developmental needs.

Our program strengthens all nations of the Hemisphere. This is international solidarity based on equality, inclusion, and social justice.

The celebration here today is more than just the commemoration of a milestone in the history of a development program. It is the celebration of the early recognition by OAS member states, over fifty years ago, that by seeking the highest advancement in education among its peoples, a profound, lasting, and sustainable prosperity could truly be sought and achieved. By continuing to support the OAS Scholarships and Training Programs, the member states recognize the importance of education for our common future and grant one of the most precious of human entitlements, access to opportunities.

PRESENTACIÓN DEL VIDEO "CELEBRANDO 50 AÑOS DE LAS BECAS OEA"

El SECRETARIO EJECUTIVO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: I am now pleased to introduce a video that is a compilation of testimonials of 17 former OAS scholarship recipients from 14 countries. It was put together on a voluntary basis by Friends of the OAS Scholarship Program. OAS grantees and students from other programs, universities, governments, and our own staff contributed to making the stories of these ex-fellows come alive.

Thank you very much.

[Se muestra el video.]

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador, por su presentación y por el video conmemorativo de esta fecha especial que estamos celebrando. Mis felicitaciones al Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura por este video, el cual es un testimonio vivo de los éxitos de tantos, tantos ex becarios de la OEA y de las contribuciones que a lo largo de los años han realizado a nuestros países.

Embajador Hoyos, me complace cederle la palabra para que usted continúe con los trabajos de esta sesión. Por favor, Embajador.

[Asume la presidencia el Embajador Luis Alfonso Hoyos, Representante Permanente de Colombia y Presidente de la CEPCIDI.]

ANUNCIO DE LA PRESIDENCIA

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Gracias, Presidente.

Antes de continuar quiero anotar que a las once de la mañana y durante unos minutos el Embajador Maza se retirará para hacer la asunción oficial de su cargo como Presidente del Consejo Permanente. Como ustedes saben, hoy es el primer día del último trimestre; desde las doce de la noche asume, pero tenemos el acto formal y, por lo tanto, también los coordinadores regionales lo acompañarán durante algunos minutos. Mientras, nosotros, con todas las delegaciones, avanzamos en esta importante conmemoración y celebración que nos permite no solo hacer una revisión de la importancia de este gran programa en estos cincuenta años, sino especialmente llamarnos la atención para mantenerlo, mejorarlo y proyectarlo.

PARTICIPACIÓN DE LA GERENTE DE LA SECCIÓN DE EDUCACIÓN DE LA FUNDACIÓN SALVADOREÑA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL SOBRE LA IMPORTANCIA DE PROMOVER EL ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LAS AMÉRICAS

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Pasamos a la consideración del siguiente punto en el orden del día y quiero darle una cordial bienvenida a la doctora Helga Cuéllar Marchelli, ya vimos su testimonio en el video que acaba de pasar. Ella es actualmente la Gerente de la Sección de Educación de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social.

La doctora Cuéllar obtuvo un doctorado en Educación Internacional y Comparada con énfasis en Economía y Finanzas de la Educación de la Universidad de Columbia y un máster en Filosofía de la misma universidad, y como lo vimos, hace un momento en el video, fue becaria de la OEA.

Me complace ofrecerle el uso de la palabra para que se refiera a la importancia de esta conmemoración.

Adelante, doctora Cuéllar.

La GERENTE DE LA SECCIÓN DE EDUCACIÓN DE LA FUNDACIÓN SALVADOREÑA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL: Thank you very much.

Chairman of the Permanent Council, Ambassador Joaquín Maza; and Chairman of the Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI), Ambassador Luis Alfonso Hoyos; Assistant Secretary General, Ambassador Albert Ramdin; Executive Secretary for Integral Development, Ambassador Mauricio Cortes Costa; Director of the Department of Human Development, Education, and Culture, Dr. Marie Levens; ambassadors permanent representatives to the Organization of American States; permanent observers; special guests; distinguished ladies and gentlemen:

Before I start, I would like to know whether it would be possible for me to see my presentation on the screen.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Solicito a Secretaría instalar la presentación de la doctora Cuéllar.

La GERENTE DE LA SECCIÓN DE EDUCACIÓN DE LA FUNDACIÓN SALVADOREÑA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL: Thank you very much for waiting.

It is a great honor and privilege for me to participate in the celebration of 50 years of the OAS Scholarship Program. I must begin by congratulating you on this important accomplishment, which has contributed to developing a pool of well-educated leaders in different areas of expertise. Such an accomplishment is the result of your persistent and strong commitment to investing in education and training in order to foster development in Latin America and the Caribbean.

I feel very fortunate to be here this morning to express my most sincere gratitude to the Organization of American State for having granted to me a scholarship almost ten years ago. Without that OAS scholarship, I would not have been able to fulfill my dream of pursuing the highest academic degree possible and enriching my life in many ways. Today, I have a strong commitment to return to society what I have gained, thanks, in great part, to your generosity.

My presentation today will focus on the importance of investing in higher education in the context of knowledge societies. Globalizing economies requires countries to nurture pools of qualified workers who are able to adapt rapidly to their changing environment. Globalization also interconnects our diverse world so that values of tolerance, freedom, and solidarity are at the core of any joint effort to improve the quality of life of individuals and societies.

My goal is to help you visualize how my experience as an OAS scholar, as well as that of many others you saw in the video, contributes to promoting development in the region. From an economic perspective, my presentation will show you that I am a living example that the returns on investment in education are real. At the same time, it will remind you why Latin American and Caribbean countries should place greater emphasis on the importance of higher education to the economy and society.

I want to begin by talking about my experience as an OAS scholar. I will also explain the context of higher education in El Salvador so that you can understand why it was so important to me to receive that scholarship.

I live in a country where education has significantly expanded during the last decade, but not everybody has access to higher education. El Salvador has 37 higher education institutions with a total enrollment of about 136,000 students. Only about 25 percent of the population aged 20 to 24 pursues a degree beyond high school. The data also shows that only one out of five high school graduates enrolls in either college or any postsecondary institution because they cannot afford it. In addition, students who complete an undergraduate education face many difficulties in pursuing master's and doctoral degrees. Graduate education is expensive, and this type of program is very scarce. Less than 2 percent of higher education students are enrolled in graduate education, and only one out of five students is a woman.

The reality of higher education has not changed much since I won the OAS scholarship; therefore, thanks to the OAS scholarship, I am one of the few women in El Salvador with a doctorate. I think I am the only one in El Salvador with a doctorate in the economics of education.

The opportunity to study abroad gave me the privilege to study at Columbia University in New York City, one of the best universities in the United States. The year I graduated, its school of education was considered number one in the United States, and it has always been among the three top schools of education in the United States.

Here's a picture of my graduation day.

The good thing was that I had access to technology, information, and knowledge. I was able to develop technical and social skills in order to be successful at work, and, best of all, I learned to have greater respect and tolerance for diverse visions and cultures. Living in another culture taught me to value freedom and democracy and to see my country and the region from a very different perspective.

Thanks to the scholarship awarded to me by the OAS, I have grown as a woman and professional so as to be able to serve my country and the region. I work at one of the most important think tanks in Latin America and the Caribbean, the Salvadorian Foundation for Economic and Social Development (FUSADES). I do research, evaluation, and design of education policy and publish articles on education that are used by public policy makers, students, and researchers, among other members of society.

I am also a peer reviewer of the International Journal of Educational Development and an opinion columnist of *El Diario de Hoy*, one of the most important newspapers in El Salvador.

As you can see, part of my work is creating informed opinions on education-related issues that are common to most Latin American and Caribbean countries, such as the challenges facing higher education in the region. So that you can understand these challenges, let me give you a conceptual framework for why education is so important today.

To advance development in the context of globalization and the emergence of knowledge societies, developing countries should improve equity of access and quality of education at all levels.

To drive growth and development, it is essential to have competent human resources; however, increasing the average number of years of schooling in a country is not enough. The emphasis must be on educating people with the skills they need to live successful lives, help the economy to grow, and improve their countries.

Of course, for that, we need financing. We need to have a clear education policy that must be sustained in the long term. This is an important issue to address at every level of education, from preschool to higher education, but I will focus my presentation on higher education.

So what can higher education do? Higher education institutions are destined to play a fundamental role in knowledge societies. They prepare professionals and technicians in various occupations that require a skilled and flexible work force. Higher education is also a means to produce knowledge and encourage innovation, and it is an important window of access to global data banks.

By expanding access to high quality higher education, countries are able to respond effectively to the needs of a global economy. Therefore, countries should look to strengthening demand-side financing mechanisms, such as scholarships, student loans, work study, and to improve the transition from secondary to higher education. The quality of higher education may be enhanced by establishing reliable assessment and accreditation systems, producing high quality scientific research, and working closer with industry.

The challenges facing higher education in Latin America and the Caribbean may be encapsulated in two areas. The first refers to the need for increasing participation in higher education. The evidence shows that the gross enrollment rate in Latin America and the Caribbean is above the average for developing countries, but it only represents half of that of developed countries. Moreover, female participation is at least 50 percent in all regions, but the higher the academic degree, the lower the participation of women in higher education. This fact may be particularly evident in some fields of study, such as mathematics and physics.

In Latin America and the Caribbean, expansion of schooling has succeeded in increasing enrollment at the primary education level, but there are still unresolved issues of access at the secondary and higher education levels.

According to World Bank data, participation in education by age group shows little difference between social strata in the 7-12 age group of primary school students. As the blue line in this graph shows, participation is about 90 percent for the primary school population. That means that there is equal participation, regardless of age group or income level.

The opposite is true for the next two age groups. The evidence shows that for every three students from the highest income level (quintile 5), two come from the middle income level and one comes from the first quintile with the lowest income. The red line in the graph shows that the slope is steeper, which means that there is inequality of opportunity regarding access to higher education depending on the income level.

The absence of effective inclusion policies in the region can have the effect of increasing existing inequalities, deepening the cognitive and digital gap, encouraging the migration of talent, and increasing unemployment. The incorporation of Latin American and Caribbean countries into the

paradigm of information and knowledge societies requires, among other actions, overcoming problems of inclusion within higher education.

The second challenge facing higher education in the region refers to its capacity to reduce the scientific divide between developing and developed countries. This graph shows how much is invested in research and development in Latin America—only 0.5 percent of gross domestic product (GDP)—compared to what developed countries spend, which is around 3 percent. That is a big difference, and it reflects the importance of knowledge in producing wealth in developed countries. This scientific divide also shows that we don't have the capacity to produce enough knowledge. We need to have more skilled researchers and universities that are better prepared to produce that knowledge. So, higher education should contribute to reducing the scientific divide between developing and developed countries.

Improving access to and the quality of higher education is crucial in the construction of knowledge societies. A primary goal for Latin American and Caribbean countries should be expanding the number and quality of graduates. But, also, investments in higher education should be aimed at creating a pool of experts capable of adapting science and technology. It is not enough to have greater numbers of professionals; they should be qualified to do their jobs and do them well.

In order to do that, it's important to strengthen the capacity of universities to educate leaders and professionals. This is something that we have witnessed in the region. We've had to develop regional networks, communities of practice, and more researchers and professionals; create poles of excellence; and strengthen the South-South and North-South partnerships in order to overcome the weaknesses of the region. Every country by itself can do it, but it will not do it as well as it would if it collaborated with other countries on the resources that exist in the region.

On the other hand, even though South-South cooperation is very important, we have to recognize that we need North-South partnerships to reduce the scientific divide and improve technology transfer and knowledge production. Strengthening regional and international scholarship programs available to talented students and researchers is crucial because it will help us to reduce that scientific divide, secure the necessary human resources, and raise up leaders in the region who can continue working for development.

Latin American and Caribbean countries should continue promoting development and democracy through higher education for at least three reasons.

First, higher education is central to creating intellectual capacity in order to produce and apply new knowledge and promote lifelong learning.

Second, higher education institutions are a place for dialogue and freedom of thought and expression. In a way, universities are like mirrors of society. What happens there is what's going to happen outside in the future. It's mandatory that universities create spaces so that students can encounter different points of view, speak freely about their thoughts, and be creative, not only to produce knowledge but also to think about how society should be in the future.

Third, as we promote development and democracy through higher education, it will help us as we seek effective solutions to social and human problems. The only way that higher education is meaningful is if it really promotes a better quality of life for people.

In the context of globalization, investments in higher education should contribute to capacity building, regional cooperation, and knowledge sharing. Within this framework, the OAS Scholarship Program should continue playing an important role in preparing leaders and professionals committed to development.

I am a very proud OAS Scholarship beneficiary, and I hope I have been successful in convincing you that I am, indeed, a living example that returns on investment in education are real; and, therefore, education is the best investment for the future of Latin America and the Caribbean.

Thank you very much.

[Aplausos.]

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: En nombre de todos los asistentes a este sesión conjunta del Consejo Permanente y de la CEPCIDI, quiero expresarle una doble felicitación a usted, doctora Helga Cuéllar. En primer lugar, porque es un vivo ejemplo de miles de becarios que han tomado ventaja de la formación, especialmente de la formación en niveles superiores de educación, y han regresado a sus países a trabajar en beneficio de la comunidad. Entonces, por ella y por todas las personas que representa. En segundo lugar, por su presentación porque no solo muestra con unos cuadros claros que son, además, muy significativos de la importancia real de la educación en todos los niveles, pero muy especialmente en los niveles superiores, sino, además, nos muestra en perspectiva la importancia de este reto, cómo la educación es absolutamente fundamental para cerrar brechas sociales, para facilitar el desarrollo, para combatir la inequidad y la pobreza y, además, para fortalecer la democracia.

Por eso, creo que el aplauso que le hemos dado todos lleva ese conjunto de sentimientos y un reconocimiento a usted por su presentación, por lo que ha hecho, por el trabajo que realiza en El Salvador, y muy especialmente después de su regreso, y porque eso representa a tantos miles de personas de este continente que han regresado a trabajar a su región mostrando la bondad de este programa.

Pasamos ahora al siguiente punto del orden del día. Ha pedido primero la palabra el señor Representante Permanente de Guatemala. Adelante.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUATEMALA: Gracias, señor Presidente, muy buenos días, señor Secretario Ejecutivo, señora Directora:

Brevemente, porque yo también fui invitado a la juramentación, por decirlo así, a la ceremonia de toma de posesión de nuestro distinguido colega de El Salvador como Presidente del Consejo, pero quiero hacer una confesión.

Yo soy uno de esos cien mil beneficiarios de las becas de la OEA. Cuando estudié la maestría de Derecho Internacional en la Universidad de Columbia, precisamente, la mitad de la beca me la dio la universidad y sin la otra mitad de la OEA no hubiera podido tener ese privilegio.

Quisiera creer que he servido a mi país desde entonces porque no pude terminar el doctorado precisamente porque me vine a la OEA a trabajar como Representante de mi país. Pero sí rindo

homenaje, sentido homenaje y gratitud al Programa de Becas que es un beneficio tangible, un privilegio y una oportunidad sin parangón. No hay cómo explicar la potencialidad de esas becas, lo que implica no solo para la persona individual, sino para el país. Protesto mi respeto y mi admiración por este maravilloso programa.

Gracias.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Gracias, Embajador Skinner-Klée, por este testimonio y lo esperamos de regreso en algunos minutos, luego de la ceremonia con el Embajador Maza.

PRESENTACIÓN DE LA DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE
DESARROLLO HUMANO, EDUCACIÓN Y CULTURA SOBRE
EL FUTURO DE LAS BECAS OEA

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Pasamos al siguiente punto del orden del día, que es la presentación de una persona muy querida en la Organización, de la Directora del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura de la Secretaría General, Marie Levens, quien se referirá al futuro de este programa. Marie Levens, tiene la palabra, adelante.

La DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE DESARROLLO HUMANO, EDUCACIÓN Y CULTURA: Thank you, Chair.

Dear Assistant Secretary General, Ambassador Albert Ramdin; distinguished ambassadors permanent representatives; distinguished permanent observers; Executive Secretary for Integral Development, Ambassador Mauricio Cortes; special guests; ladies and gentlemen; colleagues:

It will be my pleasure to speak to you today on the future of the Scholarship Program of the Organization of American States, but before I do, I would like to thank our special guests for their understanding with regard to the postponement of this celebration yesterday.

Chair, indeed we were not looking for recent and current examples that prove that through continuing education, we can attain peace, democracy, human rights, and sustainable development. We are more than convinced that we have to cherish and teach democracy from early childhood all the way up to higher education. The Department of Human Development, Education, and Culture (DHDEC) stands poised to continue its contribution.

Chair, after 50 long years, the Scholarship Program, one of the most well known programs in OAS member states and far beyond, still gets your strong support, and I would like to thank the member states, so well represented in the Permanent Council and the Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI). Your support shows that, fortunately, education continues to be a priority area for the OAS.

We thank Secretary General José Miguel Insulza for his infinite trust in us when putting the Program in our hands at one of its lowest points almost five years ago. We are also grateful for his

strong leadership in the negotiations to reopen the Program and for demanding a modern, well-managed program, and above all, “a program that contributes to regional integration, solidarity, and mutual understanding as the basis for shared democratic values and peace.”

We thank Assistant Secretary General Albert Ramdin for his support for our special programs, such as the launching of the Alumni Program in Jamaica and the Haiti Emergency Scholarship Program. Through him, we thank the OAS Country Office representatives for their tireless support to students and to the higher education programs of the Department.

We thank the former Executive Secretary of the Secretariat for Integral Development (SEDI), Ambassador Alfonso Quiñónez, who, on a daily basis, led us through the most difficult time faced by the Program so that it could emerge as what it is today. Thank you, Alfonso.

We also would like to thank our new Executive Secretary for Integral Development, Ambassador Mauricio Cortes, who, in the few days that he has been with us, has demonstrated the kind of firm resolve it will take to lead this program through the new partnership agreements and, at his instruction, to pay much more attention to the demand for technical studies.

We certainly thank all 116 universities and higher education institutions in our OAS Consortium of Universities. They have become our partners in offering benefits that have allowed us to place more of our students in quality institutions, thus adding millions in value to our program.

We thank those member states that have taken a bold step with us, and we also thank our permanent observer states for their generous support to the new OAS Partnership Program for Education and Training (PAEC). These new partnerships are helping us to expand our scholarship offerings to citizens of member states, both in the academic and professional development programs.

We especially wish to thank our ex fellows, who are now experts who contribute to the development of their countries. You just saw a video in which some of our outstanding alumni explained what their scholarships meant to them and to their countries. We are fortunate to have sitting with us today several current OAS scholarship recipients and alumni. I would encourage you to talk to them during the reception after this meeting, as I know they have interesting stories to tell.

I want to extend a very special thank you to our ex fellow, Dr. Helga Cuéllar, who so brilliantly contributed to this celebration with her presentation.

To my fellow directors, thank you for supporting us with your presence and for using our expertise to support your programs with our 21st-century capacity to deliver quality professional development programs, both on-site and online, through the use of modern pedagogical methods and information communication technology that result in a high return on your investment.

Last but not least, I would like to thank my staff. I am from Suriname, and in Surinamese, we say *temreman hoso no abi bangi*, which means “in the carpenter’s house, you will not find a wooden bench.” I do not want to make the same mistake and forget to look after my own family while producing wooden benches.

Therefore, I want to thank my staff in the DHDEC, and especially the staff in the Office of Scholarships, Training, and Capacity-Strengthening, for their perseverance, dedication, and hard work in establishing a transparent and efficient Scholarship Program. Thank you very much!

To the team that put together this celebration—which included producing the video and testimonials; launching an alumni website; identifying the alumna keynote speaker; searching in the archives; contacting many, many alumni; and much more behind-the-scenes work—a warm thank you. Thank you, colleagues!! And with all confidence we, together, will keep on modernizing our program to better serve the needs of our member states and provide citizens with the skills needed in this 21st century.

Chair, we received an early birthday present yesterday for which we are grateful to the member states: the inclusion of a clause in the program-budget that was approved yesterday that will allow us to seek new partnerships to further expand the Scholarship Program and offer more high-quality scholarships.

We are moving into a 21st-century way of financing higher education: the way of shared responsibility. The OAS, together with post-secondary and higher education institutions, private and public sector institutions, national and international financial institutions—through grants and soft students loans—and the students and their parents, will form a unique partnership to invest in the citizens of this hemisphere; yes, to invest in human capacity development for the betterment and development of our countries. It is a matter of mutual interest and shared responsibility.

More than a year ago, we began exploring alternative avenues for financing higher education through these kinds of partnerships. To date, they have contributed 322 scholarships, in addition to the traditional Regular Fund Scholarship Program, with an approximate added value of three million dollars. The birthday present we got yesterday will result in even more successes.

Chair, we will continue to come up with ways to improve and strengthen the traditional Scholarship Program. Nevertheless, this new possibility, based on cost-sharing with the partners I mentioned, opens up innovative ways to provide access to higher education and to expand the traditional Scholarship Program.

The OAS stands poised to continue to seek out new partnerships for scholarships with private and public institutions in nonpermanent observer states and to expand its offerings to include technical studies, so as to provide individuals with the skills to seek decent employment. The new Executive Secretary, Ambassador Mauricio Cortes, strongly supports this initiative. In this way, we will be able to comply with the mandates given by the presidents, heads of state, and ministers of education of OAS member states so as to pave the way from school to work and to provide students with the skills needed in this competitive world.

Let us reflect on what our ministers of education said just last year at the World Conference on Higher Education: “At no time in history has it been more important to invest in higher education as a major force in building an inclusive and diverse knowledge society and to advance research, innovation, and creativity.”

That is precisely what we will do because we can.

Thank you, Chair.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Un agradecimiento especial a Marie Levens, no solo por el resumen y las reflexiones que ha realizado, sino por dos elementos que creo que son muy oportunos en esta reunión.

El primero, ella hizo un reconocimiento a quienes han trabajado en el pasado y en el presente y a la labor de equipo. No siempre se dan los agradecimientos y se reconoce a quienes en el pasado y en el presente lo hacen. Es bueno que los haya mencionado y los haya recordado porque esta es una larga historia con una trayectoria importante en el Continente y en la Organización y en el reciente tiempo. El segundo, el optimismo hacia el futuro a pesar de las restricciones presupuestales, las dificultades económicas y cómo ella tomó unas palabras del programa-presupuesto para el año 2111 aprobado ayer por el período extraordinario de la Asamblea General que no contienen recursos, pero sí entusiasmo, y es la invitación a generar más alianzas, más asociaciones, a despertar la imaginación, porque cuando los recursos se recortan, la imaginación tiene que crecer más. Así que ese optimismo, esperamos, Marie, que nos entusiasme a todos y nos comprometa a todos los Estados a que este programa crezca y avance. Gracias, Marie, por esa presentación y por el reconocimiento que hace a todos los que han hecho realidad este programa, así como por el optimismo y el entusiasmo para que trabajemos en la búsqueda de alianzas.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL ADJUNTO SOBRE
LA IMPORTANCIA DE LA PROMOCIÓN QUE DESARROLLA LA OEA
DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LAS AMÉRICAS

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Pasamos al punto 5 del orden del día. Vamos a escuchar al Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos, al Embajador Albert Ramdin. Tiene la palabra el Secretario General Adjunto.

EL SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Good morning to all, and thank you to Ambassador Hoyos, Chairman of Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI).

Distinguished representatives, distinguished permanent observers, colleagues at the head table—and I apologize for my late arrival and not being able to hear Marie Levens—; a special welcome to Dr. Helga Cuéllar, whose insights on the issue of education in the Hemisphere I appreciated very much; ladies and gentlemen:

I would like to express my appreciation to everyone who has accepted the invitation today to join in celebrating 50 years of the OAS Scholarship Program. Secretary General José Miguel Insulza was supposed to join you this morning, but he is otherwise occupied today. He has assured me, and I want to convey this to you on his behalf, of his personal and professional commitment to the Program, so be assured that whatever I say and commit to, I say with authority.

For half a century, the member states of the Organization of American States have continued to recognize the importance of education, especially higher education, through their support of the

Scholarship Program. Let me immediately state that almost all member states have significantly benefitted from this program. You have seen that fact in the statistics in the commemorative book that you received.

Many changes have been made in the Organization over the last year, but the Scholarship Program's contribution to social and economic development and capacity building in the countries of the Hemisphere has always been recognized, and, therefore, maintained in the last fifty years. If the Program was not achieving its purpose, if it did not belong here in the Organization, we all know that it would have been closed a long time ago. But today, we have heard the value of the OAS Scholarship Program directly from those who benefitted from the educational opportunities it provided; therefore, it does belong in the Organization of American States.

Five decades ago, the original 21 member states and the then Secretary General, Dr. José Mora, recognized the need to work together, not just to host a political forum or a political debate, but also to work together on concrete development issues.

We owe great thanks to those who came before us for their foresight in fighting for the Scholarship Program's establishment. Writing about the Program on the eve of its launch, José Mora noted that it took an inspired effort by the member states to get the Program off the ground. I can definitively say today, knowing what we know, that it was worth the effort.

In the past, I have acknowledged that there is an important synergy between democracy and development. The member states knew this in 1958, and we still know it today. Experiences in our region have demonstrated that we cannot have democracy without development—or human rights, or security, for that matter.

The OAS's provision of access to higher education in the Hemisphere is an important contribution to progress in development, stability, prosperity, and security.

As someone who believes strongly in the importance of education, I am proud of the Scholarship Program. Education is key for the development of any nation—no exception.

From my own experience, I know the value of having a higher education to the individual and to the communities to which we belong. I know the difference it can make for a student to have the financial support to be able to attend university.

I know what it means for a student to thrive in his or her studies because he or she was counseled and guided by experienced people to identify the right program of study and the right university, and that is what the OAS is doing.

I know the importance of having quality higher education institutions that provide a first-class education to their students.

We know the benefits that come from studying in another country and the sharing of information across borders. We heard today about those benefits. That is what the OAS Scholarship Program is all about: providing access to quality education to help citizens improve their living standards and those of their communities. This is where the OAS makes a direct, significant

difference in the personal lives of citizens of the Americas. It changes the lives of those who have participated in the Scholarship Program, as you heard in the testimonials earlier today.

Today, we reap the benefits of an investment of political will and some fifty years of financial support to higher education by the Organization of American States. Everywhere I go, I hear from counterparts, government officials, and representatives of the private sector and civil society who state that they benefitted from the OAS Scholarship Program. I am always impressed that they share this information with pride and a smile. It clearly had an impact on their personal lives.

We need only a few examples to recognize the cumulative value of the Scholarship Program:

- A Caribbean hospital manager taking over the administration of her country's most important public hospital from a nonnational, with the help of the OAS.
- A Panamanian gaining the experience and expertise to help guide the sustainable use of water for his country and the region to which he belongs, again with the help of the OAS.
- A Canadian studying the impact of the North American Free Trade Agreement (NAFTA) from Mexico's perspective and then sharing his research with Canadian foreign affairs officials, with the help of the OAS.
- A Mexican building the first Web page in Mexico;
- An Argentinean teaching generations of business students what he learned while completing his doctorate at Harvard University; and
- A young Guyanese helping to lead the Guyana Energy Agency, all with the help of the OAS.

Clearly, our contribution has been significant, not only to individuals but to countries.

As representatives of the OAS, we can take personal satisfaction in the example of educator Dr. Mario Leyton, who won the 2009 National Prize in Education in Chile. Dr. Leyton was awarded an OAS scholarship in 1960. After receiving his doctorate from the University of Chicago, he returned to Chile, and in 1964 he began his active participation in the education system reforms of the country. Under his guidance, Chile, for the first time, guaranteed access to basic education for all children, regardless of their socioeconomic level. His role in this tremendous accomplishment is truly priceless. The impact of one person who received an OAS scholarship on the future of his country is clear.

Several weeks ago, some fifty years after being awarded his scholarship, Dr. Leyton returned to the OAS to serve as Chair of the OAS Academic and Technical Studies Scholarship Selection Committee (ATSSSC). This is a tangible manifestation of the underlying mission of the OAS Scholarship Program. Dr. Leyton has given back what the member states invested in him, through the OAS, many times over. We should all be immensely proud of his work and that of many others, and, in this case, of his continuing desire to give back to his country and the Hemisphere.

So, distinguished ambassadors, ladies and gentlemen, there is no doubt that the OAS Scholarship Program has had an important impact in the past; it is highly relevant in confronting the problems we face today; and it will continue to be important in the future. On behalf of Secretary General Insulza and on my own behalf, I can assure you that it will continue to have an impact for decades to come because it will continue with the same strength and impact that it has demonstrated over the past fifty years.

Like Chairman Hoyos, I congratulate Marie Levens and the staff of the Department of Human Development, Education, and Culture (DHDEC) and others who have led the Scholarship Program for designing and making more efficient the delivery of education to the people of the Americas.

I thank you very much.

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Gracias al Embajador Albert Ramdin, Secretario General Adjunto, por sus comentarios y por mostrarnos cómo este programa se ha retroalimentado así mismo, tal como lo ha mostrado en el reciente ejemplo del becario de hace cincuenta años, el doctor Mario Leyton de Chile, que hoy viene a fortalecer el Programa después de su larga experiencia. Y sí hay momento para reconocer su compromiso y el del Secretario General Insulza, buscando maximizar los recursos para que podamos tener un mayor número de becarios cada año, a pesar de las restricciones económicas que hemos mencionado.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Pasamos al siguiente punto del orden del día. Tengo unos breves comentarios para compartir con ustedes, con todo el Consejo Permanente, el Secretario General Adjunto, el Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral y el equipo de la Secretaría Ejecutiva para el Desarrollo Integral (SEDI), con la presencia que nos alegra de los becarios y ex becarios.

Desde el principio esta Organización se constituye para promover, mediante la facilitación de cooperación efectiva, el intercambio de recursos, el económico y el bienestar social de los Estados Miembros, eso se decía ya en nuestra Carta original hace más de seis décadas.

La cooperación solidaria para el desarrollo abarca a todos los Estados Miembros, y es muy importante señalarlo, independientemente de su desarrollo. Independientemente del nivel de desarrollo hay capacidades que se pueden compartir y aún los Estados con menos recursos, con menos posibilidades tienen posibilidades en este proceso de lograr cooperación y transmitir sus mejores experiencias. Nuestros esfuerzos comunes buscando reducir la pobreza y la desigualdad y promover la igualdad de oportunidades y erradicar la pobreza extrema, deben estar, por lo tanto, dirigidos a todos los Estados Miembros.

Como se ha mencionado hoy, los programas de educación superior que se han desarrollado durante estos años reafirman este compromiso por el desarrollo y la cooperación de todos los Estados de las Américas.

La trascendencia del Programa en la región se refleja en los testimonios que hemos escuchado hoy y que hemos leído en los documentos que nos han sido entregados, así como en la exhibición que podremos ver al final de esta sesión, organizada por el Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura; mostrando, además, el significado de la red de ex becarios de la OEA, que nos señala cómo puede influirse de una mejor manera y multiplicar más los beneficios mediante el intercambio de conocimientos.

Hoy nos han invitado aquí a reflexionar, no solo sobre los veintidós mil estudiantes que se han sido beneficiados por el Programa de Becas de la OEA en estudios superiores, de educación avanzada, sino por cerca de cien mil personas de este continente que han tenido, de una manera u otra, marcada su vida personal, familiar y que han podido contribuir de diversas maneras al mejor desarrollo de sus regiones, de sus países y, en muchos casos, con cambios e impactos significativos.

Cuando escuchamos o leemos cada una de las historias resulta claro que cuando un becario regresa a su país puede aportar mucho no solo por el conocimiento recibido, sino por el intercambio, el conocimiento de otras culturas, por las redes que se forman, por la motivación que se genera y por la posibilidad de contribuir efectivamente a un mayor desarrollo.

Creo que los testimonios dicen más que cualquiera de las palabras que aquí podamos expresar sobre el significado en la vida personal, familiar y del país de este Programa de Becas.

Quiero felicitar muy especialmente a los Estados Miembros por su participación decisiva en el fortalecimiento de este programa. Hago un llamamiento a todos para que involucremos en este momento tan importante, cuando estamos *ad portas* de tener también una Carta Social y cuando vemos las dificultades de un presupuesto que se recorta por las dificultades económicas, para que hagamos una labor sistemática que nos permita vincular a los ministerios, a las agencias públicas y privadas, a las universidades, a las fundaciones, para que hagamos crecer más este programa.

La gran falla que tiene este programa es que no sea más grande. Creo que cada testimonio que hemos visto nos muestra su importancia y lo que nos hace anhelar es cómo obtener más posibilidades para que ya no sean cien mil, sino doscientos mil, trescientos mil, que lleguemos a un millón, porque no nos cabe la menor duda –creo que en eso hay unanimidad, en eso hay absoluto consenso– de que la educación y la educación superior se convierten en un elemento decisivo para la transformación de nuestro continente.

Por eso la invitación es a que este programa lo multipliquemos y lo crezcamos y eso, en un momento como este, depende fundamentalmente de las acciones de los que estamos sentados en esta mesa y de los países que representamos. Buscar más alianzas. Muy bien lo decía Marie Levens: tenemos que buscar más alianzas para que este programa crezca. Y este programa se puede presentar con toda la legitimidad porque se ha caracterizado por ser competitivo, por ser de calidad, por ser de excelencia.

Las universidades adonde llegan los estudiantes y las becas que se ofrecen como parte de los acuerdos bilaterales buscan a los mejores estudiantes con los más altos logros académicos. No

contamos con suficientes becas para todos los que las merecen y todos los que las desean. Eso hace que muchos no tengan la oportunidad de recibir este beneficio y luego multiplicarlo en sus regiones.

En este sentido, reitero la alegría, como lo ha mencionado Marie Levens, por el resolutivo del programa-presupuesto aprobado ayer referente al Programa de Becas, pero más que palabras es una invitación a la acción. Esta celebración, que nos ha mostrado resultados reales en la vida personal e impacto en varias comunidades, tiene que incentivarnos a generar nuevos mecanismos, nuevas alianzas, para situar una mayor cantidad de estudiantes que no solo se beneficien directamente, sino que ayuden a generar más impacto y a acelerar el cambio que exige la sociedad de la región, sobre todo en la parte del Continente de la cual venimos parte de nosotros, donde existen la mayor inequidad y los mayores niveles de pobreza.

Quiero resaltar la labor del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura por haber traído a la atención de los Estados Miembros esta iniciativa y otras como las nuevas alianzas para ampliar las oportunidades de estudio e investigación avanzada.

En esta última iniciativa ya algunos Estados Miembros sirven de anfitriones a becarios de la OEA en sus centros de investigación de alta tecnología, lo que aumenta el nivel y la calidad de la ciencia en nuestros países. La innovación y la ciencia son pilares transversales de nuestro desarrollo y es importante que exhortemos a nuestras instituciones y centros de investigación a participar en el nuevo Programa de Alianzas para la Educación y la Capacitación (PAEC) de la OEA.

Solo con el concurso de todos los Estados Miembros, las instituciones públicas y privadas y con el apoyo de la Secretaría General de la OEA podremos continuar con este esfuerzo y en un futuro celebrar un centenario de becas y educación superior, que multipliquemos muchas veces el número de becarios y de vidas que se vean beneficiadas por este programa de la OEA.

Todos nuestros ciudadanos tienen el potencial de hacer una contribución valiosa y positiva a sus países y a las comunidades, y este programa ha demostrado que es un buen instrumento, pero requiere un nuevo empujón. Ahora está en nuestras manos.

Así que muchas gracias y me alegra que haya regresado ya nuestro Presidente del Consejo Permanente para este último trimestre. Le devuelvo el uso de la palabra para que podamos continuar con la sesión.

Gracias, Presidente.

[Vuele a asumir la presidencia el Embajador Alexander Maza Martelli, Representante Permanente de El Salvador y Presidente del Consejo Permanente.]

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador Hoyos, por su presentación.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Estimados colegas, señores invitados, en esta sesión conjunta el Consejo Permanente y de la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo

Integral (CEPCIDI) nos encontramos para celebrar más de cinco décadas del Programa de Becas de la OEA para Estudios de Grado y Posgrado en el extranjero.

Esta es una oportunidad para felicitar a los ciudadanos de todos los Estados Miembros de la Organización; para conmemorar juntos este importante logro y este hito en la historia de la cooperación interamericana para el desarrollo que honra a la OEA, pues podemos mirar atrás con profunda satisfacción por el legado del Programa y el impacto que ha tenido.

El compromiso de la Organización con el desarrollo de sus países miembros comenzó con los grandes proyectos de cooperación técnica que se iniciaron en 1951. El Consejo Interamericano Económico y Social supervisó diversos proyectos técnicos que ayudaron a construir las infraestructuras nacionales de los países de América Latina. La mayoría de estos proyectos integraron elementos de capacitación, investigación y el otorgamiento de becas. Fue en este contexto que surgió la idea de establecer un programa de becas dedicado a la educación avanzada a nivel postsecundario. La idea, como todos ustedes saben, se concretó en 1958.

Más de veintiún mil becas se han otorgado desde entonces. Se han creado extensos programas de becas especializadas que surgieron como extensiones de este concepto original. En total, más de cien mil becas de diferentes tipos se pueden atribuir a las actividades de desarrollo humano de la OEA en estos últimos cinco decenios. Por ello, debemos estar agradecidos, pero no podemos aún estar satisfechos.

Muchos cambios naturalmente se han producido desde la década de 1950. Nuestra Organización ha crecido; sus prioridades se han diversificado. Sin embargo, la educación sigue siendo, y debe ser, una de las prioridades compartidas más imprescindibles de la región porque nos identifica a través de nuestras diferencias y nos motiva a trabajar juntos como una región para lograr el bienestar común de nuestros pueblos.

Desde su creación el Programa ha tenido que ser flexible para mantenerse al día con los cambios sociales, económicos y democráticos en la región. Así como la Organización de los Estados Americanos se ha enfrentado a retos para su futuro financiero o político, así también se ha enfrentado el Programa de Becas Académicas de la OEA. Al igual que la OEA, el Programa de Becas ha demostrado ser dinámico y adaptable a las condiciones cambiantes de nuestros países.

Si miramos hacia atrás en la reingeniería más reciente del Programa de Becas que tuvo lugar hace cuatro años, vemos un buen ejemplo de esta adaptación. El Programa ha sido actualizado para cumplir mejor con las realidades fiscales y las necesidades de los Estados Miembros. Felicitamos al Secretario General y a la Secretaría General por los cambios introducidos al Programa y su reinicio con un renovado compromiso por la rendición de cuentas, la transparencia, la eficiencia y el balance regional donde aún quedan mayores esfuerzos por realizar.

Mientras nos enfrentamos a nuevos retos, nos mantenemos unidos en el marco de este programa que ha servido a nuestros pueblos durante más de cincuenta años. Si bien hoy podemos reflexionar sobre los logros de las generaciones pasadas de científicos, artistas, líderes empresariales y políticos que eran apoyados por el Programa de Becas de la OEA, también debemos mirar hacia adelante a las generaciones futuras y asegurarnos de que ellos tendrán las oportunidades para hacer lo mismo y gozar de lo mismo.

En este contexto, es necesario que el Programa de Becas refuerce el desarrollo económico y social de la región. Por esta razón, deberá alinearse, sin duda a los objetivos que los Estados Miembros planteen en el marco de la Carta Social que tanto nos interesa y, por lo tanto, se vean claramente reflejados en su Plan de Acción.

Hoy se celebran cinco décadas de cooperación multilateral por medio de un solo programa. Este programa habla de la esencia misma de la Carta de la Organización: tratar de ofrecer a todos los pueblos de las Américas un entorno favorable para el desarrollo de su potencial y la realización de sus aspiraciones. Es la misión histórica de las Américas, como lo consagra nuestra Carta, y es el objetivo del Programa de Becas de Posgrado de la OEA.

Muchas felicitaciones.

INTERVENCIONES DE LAS DELEGACIONES

El PRESIDENTE: Tiene la palabra la señora Representante Permanente del Uruguay, que la ha solicitado la palabra. Por favor, señora Embajadora. Gracias.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL URUGUAY: Muchas gracias, señor Presidente, y aprovecho para felicitarlo por el nuevo desempeño de funciones como Presidente del Consejo y asegurarle toda la cooperación de nuestra Delegación.

La celebración del cincuenta aniversario del Programa de Becas de la OEA despierta en nosotros un sentimiento de respeto y admiración por el espíritu visionario de quienes tuvieron la iniciativa de establecerlo e impulsarlo. Los recursos humanos son la mayor riqueza con que contamos y es solo tomando conciencia de su valor y fortaleciéndolos que la región podrá proyectarse y enfrentar los desafíos que el futuro depara.

Para lograr un verdadero desarrollo económico y social de nuestras sociedades es indispensable promover el conocimiento e intercambio de experiencias entre sus integrantes a fin de lograr una mutua comprensión de las distintas realidades. Es sobre la base de valores y principios comunes que se forja la solidaridad regional. El Programa de Becas se funda en estos postulados y ha sido y continúa siendo un esfuerzo en esa dirección.

Si bien la idea originaria es atribuida a los doctores Cortés Pla y Javier Malagón, ambos funcionarios de la OEA, quienes elaboraron proyectos a instancias del Secretario General, el proceso implicó una larga sucesión de aportes en el que intervinieron un número considerable de personas.

Propuesto en 1957 por el Presidente del Comité Interamericano de Representantes de los Presidentes, doctor Milton Eisenhower, tuvo en el entonces Secretario General de la OEA, el uruguayo doctor José A. Mora, un acérrimo defensor. Él le otorgó a su implementación carácter prioritario, expandiendo durante su gestión las actividades a las áreas científicas, tecnológicas, sociales y culturales, a fin de que cientos de estudiantes y especialistas, bajo los auspicios de la OEA, pudieran tomar contacto con las distintas realidades del Hemisferio.

En 1961, a tres años de creado el Programa, se informó que 443 becarios habían culminado sus estudios. Cincuenta años más tarde, el Programa de Becas de Posgrado ha concedido, como se

mencionó, veintiún mil becas, y la OEA, a través de sus diferentes modalidades –becas de posgrado, de desarrollo profesional, Portal Educativo– ha tenido más de cien mil beneficiarios de todas las Américas.

Para finalizar, deseo recordar las palabras con que el Secretario General se refirió al Programa al año de su creación, las que, pese a haber transcurrido más de medio siglo mantienen su vigencia: “La marcha está iniciada, pero no debemos pensar que hemos llegado al lugar de destino. Debemos revisar nuestra obra cada día y tratar de mejorarla”. Luego agregó: “El Programa desea servir a los países a través de las personas. Es por ello que los individuos se consideran no solamente beneficiarios, sino portadores y difusores del aprovechamiento en las comunidades de donde provienen”.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora, por sus conceptos. Tiene la palabra la Representante Permanente de Antigua y Barbuda. Gracias.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE ANTIGUA Y BARBUDA: Thank you.

I've been asked to speak on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) delegations and to say that we are delighted to participate in this, the 50th anniversary of the OAS Scholarship Program, a cornerstone of the activities of the Organization of American States. Indeed, the Scholarship Program should be viewed as the flagship of the Organization, as it contributes to the building of the critical human resource needs of its member states and represents an integral component of its development cooperation agenda.

We thank all the presenters for their contributions to the celebration of this significant milestone, 50 years of scholarship awards, which allows us to reaffirm our support for the OAS Scholarship Program and institutional cooperation on higher education.

It goes without saying that human resource capacity represents the backbone of a country's advancement and progress. Numerous studies and related human development indices have shown the significant impact of sustained investments in education on national development. Yet, many of us are constrained from attaining such goals by limited resources and budgetary challenges.

In the 50 years of its existence, the OAS Scholarship Program has provided training for the higher level academic, technical, professional, and managerial skills that countries need for national development, as well as the opportunity for our nationals to broaden their horizons and experience the culture of a wider group. Our nationals have benefited from the Program, and many have risen to leadership positions in the public and private sectors of their countries.

In the past three academic years, the OAS has awarded 293 academic scholarships to CARICOM nationals for graduate and undergraduate studies. Additionally, 287 professional development scholarships were awarded to our nationals since 2005. Clearly, however, this is a program from which all member states can benefit and have benefited.

As we have just heard in the video presentation and from the many testimonials, such as the one given by our guest speaker, the awardees remain highly appreciative of the opportunity provided to them by the OAS Scholarship Program.

We are particularly satisfied that in recent years, the OAS has adapted to the new realities in higher education and the new technologies and approaches for higher learning, and that it has incorporated online studies into the Scholarship Program.

We congratulate the Department of Human Development, Education, and Culture (DHDEC) for steadily expanding the OAS Consortium of Universities with which the OAS collaborates to offer OAS-placed scholarships. The inclusion of a number of Caribbean universities, including the University of the West Indies (UWI) and the St. George's University, is indeed gratifying, and we welcome the ongoing discussions to include other universities and colleges in the region.

These arrangements allow OAS scholarship recipients to not only experience educational opportunities offered throughout the Hemisphere but to also study in their own region. They have also helped to reduce the cost of scholarship awards and to widen the scope of the Program, allowing our nationals a greater range of options and to experience real hemispheric integration.

We fully support the Department's current efforts to further expand these arrangements and to create new partnerships that will attract and supplement the offers of scholarships in order to increase the number of scholarship awards. This should continue to be our goal.

In that regard, we commend the Department of Human Development for the initiative it has taken to continue to offer our nationals quality higher education opportunities, even in the face of dwindling resources and tuition costs.

And here I wish to make a plug. I make mention of the Leo S. Rowe Pan American Fund, another OAS-administered source of financial assistance for our nationals to complete their university studies through the provision of interest-free loans.

The OAS must provide the Department of Human Development with the necessary financial, human, and technical resources to allow it to continue to implement its mission: to promote broader access to knowledge and the human capacity development of the OAS member states by way of scholarship and training programs, loans, exchange networks, and professional development courses.

The CARICOM delegations wish to place on record our sincere congratulations and deepest appreciation to Ms. Marie Levens, the Director of the Department of Human Development, Education, and Culture, and her entire team for the very constructive actions taken to strengthen the OAS Scholarship Program and to ensure that the Program is beneficial to as many applicants as possible. The valuable contributions of the Department's predecessors, who helped set the foundation for this 50th anniversary, must also be acknowledged.

We reiterate our strong conviction that the OAS Scholarship Program must continue to receive the resources required to maintain and, indeed, enhance its effectiveness, and that we continue to strive to enhance the quality and quantity of the scholarship awards.

Long live the OAS Scholarship Program!

Thank you, chairs.

El PRESIDENTE: Gracias, Tiene la palabra el señor Representante Permanente de Panamá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchas gracias, señor Presidente.

No vamos a esperar que usted lo haga bien, porque ya sabemos cómo es su trabajo. Ya lo ha demostrado, así que sabemos que lo va a hacer muy bien. Felicitaciones por su ascenso a la presidencia de este Consejo.

Una bienvenida a los becarios que hoy nos acompañan y una petición muy particular al Departamento de Comunicación Estratégica e Imagen, que nos faciliten copia del video que se presentó hoy, del documento que se presentó hoy, para que se lo entreguen a cada delegación a efectos de que podamos transmitirlo en la televisoras estatales de nuestros países.

Creo, señor Presidente, que nosotros somos muy dados a la crítica, a mirar la paja en el ojo ajeno. Sin embargo, quiero solicitar, antes de darle la bienvenida al Embajador Mauricio Cortes Costa –que lo hemos conocido hoy, porque nadie nos lo ha presentado a ninguna de las misiones antes, lo cual es una pena–, bienvenido, pero sí quería honrar y solicitar a este Consejo que le demos un aplauso muy sentido a la doctora Marie Levens, que está aquí presente, que es la Directora de esta organización de becas tan eficiente; a su asistente Lesley Zark, que también está atrás, la veo allí; y, al doctor Alfonso Quiñónez, quien ha ocupado otra posición dentro de este organismo y que estuvo al frente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral hace poco. Así que les pido un aplauso de pie para ellos.

[Aplausos.]

Voy a hacer un comentario muy breve, pero que lo siento como comunicador que soy. Ayer este recinto estaba lleno de cámaras, lleno de periodistas, lleno de embajadores. No sé por qué a los medios de comunicación les llama mucho la atención todo lo que se refiere a crímenes, a desastres, a golpes de Estado, como el que se mencionaba ayer, a narcos, a tragedias.

Sin embargo, hoy que hablamos de otras cosas más serias, yo diría, que muestra la otra cara de la OEA, esa cara de la OEA que la gente se resiste a conocer, porque es la cara buena de la OEA, no la cara que recibe tantas críticas, está vacío esto, no hay periodistas, pocos colegas presentes. Y esta cara es la cara de la importancia que esta Organización le da a la educación, al desarrollo humano, a la promoción de nuestros pueblos, a la igualdad de oportunidades, a la solidaridad.

Por eso, nosotros queremos hacernos eco de todo lo que aquí se ha dicho, de todo lo que aquí se ha expresado, porque esta es otra cara de la OEA que nosotros como Representantes de nuestros países debemos promover y lo debemos hacer porque es la cara que le llega a esa gente que más lo necesita. Lo hemos visto en los testimonios de las personas que nos han pasado en esos videos. Como decía el Embajador Hoyos, veintiún mil becarios, cien mil personas que de una y otra manera se han beneficiado de los programas de educación, de superación, de asesoría técnica de la Organización de los Estados Americanos.

Yo, a partir de este momento, y quizás animado por las palabras del Secretario General Adjunto cuando se refirió a Panamá, voy a comenzar la gestión para que en una entidad de tanta

tecnología, de tanto prestigio en el Continente como es la Autoridad del Canal de Panamá gestione un par de becas, ojalá que más, de entrenamiento para que conozcan, –no para que nos vayan a hacer otro canal de Panamá y compita con nosotros, pero sí para que conozcan de todo lo que eso puede aportar en el conocimiento de las actividades marítimas de los respectivos países. Ojalá que pueda concretarlo en un breve tiempo.

Este programa ha fortalecido los vínculos, como se ha señalado, entre la gente común y corriente de nuestro hemisferio, que de otra manera no hubieran podido tener la oportunidad de hacerlo. En ese reconocimiento se me fue la Embajadora Deborah-Mae Lovell que hace excelente trabajo en el Fondo Rowe, y otra persona, que no veo por aquí, que es como una hormiguita, Lina Sevillano. ¿Dónde está Lina? Allá está Lina. Un aplauso para Lina también y para la Embajadora Deborah-Mae Lovell.

[Aplausos].

Hoy vi que el Programa de Becas de la OEA continúa siendo uno de los pocos que desarrolla su actividad en el campo internacional otorgando becas a largo plazo y ayudando a crecer a la educación superior en un ambiente multicultural. Por eso debemos felicitarlos, por eso debemos apoyar esta cara desconocida para muchos de lo que es nuestra Organización. Como decía el Embajador Ramdin, su impacto seguirá siendo muy efectivo y eso dependerá de cada uno de nosotros. Como bien dijera nuestra amiga la Embajadora de Antigua y Barbuda, “¡Larga vida para el Programa de Becas de la OEA!” Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Tiene el uso de la palabra el Representante Permanente de la República Dominicana.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Gracias, señor Presidente.

Primeramente queremos felicitarlo a usted por su asunción a la presidencia de este Consejo y desearle el mayor éxito en el ejercicio de sus funciones. Al mismo tiempo, queremos agradecerle a usted como Presidente del Consejo y al Embajador Hoyos como Presidente de la CEPCIDI por haber convocado a esta sesión conjunta del Consejo Permanente y la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral para conmemorar los cincuenta años del Programa de Becas de la OEA y reafirmar el apoyo que le dan nuestros países, en cumplimiento de la resolución AG/RES. 2495 (XXXIX-O/09), que fue adoptada en el trigésimo noveno período ordinario de sesiones de la Asamblea General, realizado en San Pedro Sula, Honduras, en junio de 2009.

La Delegación dominicana, como proponente de la citada resolución, se siente muy complacida y muy comprometida con la celebración en el día de hoy de este histórico evento para nuestra Organización.

El Programa de Becas de la OEA fue creado con la finalidad de fomentar la cooperación entre los Estados Miembros en el intercambio de conocimientos y de experiencias para desarrollar más plenamente los recursos humanos y físicos del Hemisferio y fortalecer los nexos entre las personas de las Américas.

Como ya otros han señalado antes que yo, más de veintiún mil líderes académicos, investigadores y profesionales en el Hemisferio, que trabajan tanto en el sector público como en el sector privado, han sido beneficiarios con becas de posgrado de este importante programa y más de veintiocho mil quinientas becas han sido otorgadas para el desarrollo profesional.

Podemos decir, por ejemplo, que nuestro país ha sido un gran beneficiario del Programa, dado que anualmente decenas de estudiantes y de profesionales dominicanos aprovechan las oportunidades que este ofrece para cursar estudios de posgrado y de desarrollo profesional.

Al escuchar los testimonios del inspirador video que se nos ha exhibido en esta mañana, he creído oportuno, señor Presidente, que dé también mi testimonio. El Programa de Becas de la OEA conmemora ahora sus cincuenta años y hace ya más de cuatro décadas, en otra de mis encarnaciones, yo mismo fui favorecido con una beca de la OEA para estudiar en el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina con sede en Quito, Ecuador. Soy graduado de la primera promoción de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Santo Domingo y como profesional de la comunicación he sido director-fundador de cuatro periódicos diarios, Presidente de la Sociedad Dominicana de Diarios, Secretario General del Sindicato Nacional de Periodistas Profesionales y Secretario de Prensa de la Presidencia de la República de mi país.

Ahora queremos que se nos permita aprovechar esta ocasión para destacar el trabajo realizado en los últimos años por el equipo del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura. Hemos constatado los grandes avances en la gestión del Programa respecto a la transparencia y a la expansión del Consorcio de Universidades de la OEA para obtener beneficios mediante alianzas con universidades prestigiosas que estén acreditadas en sus propios países. Asimismo, la OEA ha logrado colocar un mayor número de estudiantes en diferentes universidades del Hemisferio, ha ofrecido un mayor asesoramiento a los Estados Miembros, en especial a las Oficinas Nacionales de Enlace, y ha realizado una mayor promoción del Programa de Becas. Son todos ellos progresos que han contribuido a hacer mucho más eficiente el Programa de Becas de la OEA y a beneficiar a un mayor número de estudiantes.

Con la realización de este encuentro, apreciamos el gran apoyo que los Estados Miembros manifiestan a la OEA en el patrocinio y promoción de becas para educación superior y la cooperación entre instituciones universitarias a través del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Lo felicito por ser ex becario de la OEA. La Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas tiene el uso de la palabra. Por favor.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS:
Thank you very much, Mr. Chairman.

Saint Vincent and the Grenadines fully associates itself with the statement made by the Ambassador of Antigua and Barbuda on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) delegations; nevertheless, we would like to add our country's specific touch to the discussion on the 50th anniversary of the OAS Scholarship Program.

The Delegation of Saint Vincent and the Grenadines wishes to join other delegations in expressing our sincerest congratulations to the Organization of American States, and, in particular, the Executive Secretariat for Integral Development (SEDI), for the years of commitment to the Scholarship Program, which has brought us to this very important and most impressive milestone.

The OAS Scholarship Program, as an institution, has helped to heighten the awareness of the Organization throughout the Hemisphere. It has been a model of efficiency and ingenuity within the Organization for so many years. Even when the funding of the Program has been threatened with budget cuts—whether due to real necessity or political expediency—the Program has always proved resilient, expanding to offer more individuals access to continuing and higher education that otherwise would not have been within their reach. The longevity of the Program is therefore a testament to the great and noble purpose it serves in OAS member states and the pivotal role it plays in upholding the development pillar of the Organization.

Mr. Chairman, in Saint Vincent and the Grenadines, the impact of the OAS Scholarship Program is clearly evident. Since becoming a member of the Organization in 1984, 136 of our nationals have benefited directly from OAS scholarships at the graduate and undergraduate levels. Five of them are recipients this year: four for graduate studies and one for undergraduate studies.

The impact of the Program on the development of Saint Vincent and the Grenadines is immeasurable. Not only do the scholarships offer an opportunity to the recipients to develop themselves as individuals, but the skills learned are then transferred to others in the workplace and in the classroom, creating a multiplier effect and amplifying the scope of the impact in our country. Difficult as it may be to quantify the impact of the Program, there can be no doubt that Saint Vincent and the Grenadines has been tremendously empowered by it.

Mr. Chairman, on behalf of the Government of Saint Vincent and the Grenadines, I once again extend sincerest congratulations to the OAS and SEDI on the achievement of this milestone and for the exemplary work of the committed staff, who have made the evolution and expansion of the Program possible. I wish us all many more years of continued success and excellence.

I thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. El Representante Alterno del Perú tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL PERÚ: Gracias, Presidente.

Queremos aunarnos también a la felicitación por su reciente designación como Presidente del Consejo Permanente y augurarle todos los éxitos en su gestión.

La Delegación del Perú se complace en participar en esta sesión conjunta del Consejo Permanente y de la CEPACI para conmemorar los cincuenta años del Programa de Becas de la OEA, como recordara el Embajador Alcántara en cumplimiento del mandato de la resolución AG/RES. 2495 (XXXIX-O/09), adoptada en la Asamblea General de San Pedro Sula, Honduras, en junio del año pasado.

Esta oportunidad es propicia para recordar aquellos conceptos y objetivos que inspiraron la construcción del Programa en los inicios de la Organización, los mismos que desde nuestra perspectiva mantienen su vigencia y valor. Conceptos tales como cooperación, intercambio de conocimientos, buenas prácticas y experiencias, solidaridad, contemplados oportunamente por nuestros antecesores en aquellos debates que derivaron en la creación del Programa de Becas en 1958, siguen siendo considerados y referidos en los trabajos actuales que realiza la Organización.

De igual manera, la visión de desarrollar los recursos humanos del Hemisferio con el fin de fortalecer la democracia y de alcanzar el desarrollo integral y sostenible de nuestros pueblos sigue orientando las deliberaciones que se desarrollan en los distintos niveles de trabajo de la OEA.

Estos principios son consistentes y guían las políticas de Estado en el Perú en materia de educación. Basta mencionar el Proyecto Educativo Nacional donde se plantea la necesidad de:

... dotar a las personas de recursos y capacidades, de oportunidades de participación y de facultades de decidir, habilitándolas para gobernar sus existencias individuales y colectivas sin que ello atenúe el compromiso del Estado con el bienestar de todos, sin exclusiones.

El acceso a la educación superior facilitada por este programa constituye un instrumento real de promoción, de enriquecimiento personal y, en consecuencia, una contribución concreta a la lucha contra la pobreza, el fomento de la inclusión, la tolerancia, la vigencia efectiva de los derechos humanos y el fortalecimiento de la institucionalidad democrática y desarrollo en nuestras sociedades.

Señor Presidente, al reiterar su reconocimiento a la excelente contribución del Programa de Becas de la OEA al desarrollo de las naciones del Hemisferio, la Delegación del Perú desea ratificar su compromiso de continuar trabajando de manera conjunta, multilateral y cooperativa en todas aquellas iniciativas vinculadas con el desarrollo de recursos humanos en las Américas, teniendo como referente los propósitos esenciales y principios fundamentales de la Organización.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante del Perú. El Representante Alterno de El Salvador ha pedido el uso de la palabra. Embajador.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE EL SALVADOR: Muchas gracias, señor co-Presidente.

Le ruego que crea cuando afirmo que no hay delegación más feliz de verlo copresidir que esta Delegación y que los agentes diplomáticos salvadoreños estamos prestos a brindar nuestro concurso para el éxito de la gestión y escuchar las líneas maestras de su gestión en la sesión ordinaria del Consejo Permanente. Que conste en acta, por favor.

Señores co-Presidentes, señor Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral, gracias por convocar a la presente sesión conjunta a efectos de conmemorar el primer cincuentenario del Programa de Becas de la OEA. Los testimonios de los becarios son elocuentes en tanto abarcan aspectos profesionales y de crecimiento personal. El impacto de la educación superior en los procesos de desarrollo nacional no necesita ser subrayado dadas la relación directa entre ambas

variables, en razón de lo que invertir en educar y especializar a los pueblos implica una tasa de retorno a corto, mediano y largo plazo.

Saludamos a nuestra compatriota la doctora Helga Cuéllar, quien personifica lo anterior y quien labora en una institución que forma parte del registro de organizaciones de la sociedad civil con que cuenta la OEA.

El Programa de Becas, con el correr del tiempo y con todos los acontecimientos propios al realismo político y al realismo mágico en América Latina y el Caribe, se proyecta como un referente emblemático del papel de la OEA y de sus aportes a la agenda hemisférica. Es un medio de entendimiento y comunicación entre los Estados Miembros.

Es importante que en la expansión del Programa de Becas se cuente con el apoyo de los Estados observadores y que el Consorcio de Universidades crezca. Esas son algunas de las rutas a profundizar en la creciente cobertura, diversificación y democratización de oportunidades que perfilan al Programa.

El Salvador se congratula con el resto de Estados Miembros por el prestigio bien logrado por el Programa, cuya administración es tan eficiente. Es así que las autoridades nacionales contribuyen a la promoción del Programa entre la juventud nacional. La Asamblea General de San Salvador sabrá tomar buena nota del acontecimiento que conmemoramos en esta jornada de trascendencia para la educación y el desarrollo de recursos humanos en los Estados Miembros. El Programa es un referente en el cultivo de liderazgos.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. Tiene la palabra el Representante Permanente de Haití, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: Merci Monsieur le Président.

Je voudrais d'abord vous féliciter pour votre accession à la tête du Conseil permanent, et je vous promets tout le support de notre Délégation.

Je voudrais aussi féliciter l'Ambassadeur de la Colombie, pour son rôle à la tête de la CEPCIDI.

Je voudrais féliciter et remercier tous les intervenants de ce matin dans le cadre de la commémoration des cinquante ans du Programme des bourses de l'OEA.

Je voudrais aussi envoyer une attention très spéciale pour l'Ambassadeur du Panama. Je pense qu'il a eu l'intelligence, ce matin, d'apporter dans la salle un peu de gaieté, car nous sommes en train de célébrer un événement heureux et non pas un événement triste. C'est pourquoi, je vous demande de bien vouloir féliciter et applaudir l'Ambassadeur du Panama. (Applaudissements)

Il est vrai que l'Ambassadrice de Antigua-et-Barbuda a déjà pris la parole au nom de la CARICOM, donc je vais éviter de parler du côté positif de ce Programme de bourses de l'OEA puisqu'elle l'a déjà fait au nom de tous les pays de la CARICOM.

Je me contenterai d'ajouter dans le cadre d'Haïti quelques noms extrêmement importants qui ont bénéficié des bourses d'études de l'OEA. C'est dommage que le Secrétaire général adjoint que nous considérons comme Monsieur Haïti au sein du Secrétariat n'avait pas pensé à souligner le nom du Ministre du tourisme haïtien, qui s'appelle Monsieur Patrick Delatour, qui a étudié ici à Washington, et qui a bénéficié d'une bourse de l'OEA. Et il faut ajouter que pendant des années il a travaillé aussi avec l'OEA dans le cadre de la rénovation de plusieurs sites historiques dans le cadre des pays de la Caraïbe.

Je voudrais aussi souligner, il y a dans ce livret le nom de Monsieur Jean Casimir, qui était Ambassadeur d'Haïti auprès des États-Unis d'Amérique, mais il y a aussi quelqu'un qui a joué son rôle au sein du Ministère des affaires étrangères comme directeur général, c'est Monsieur Guy-Marie Louis et qui a bénéficié d'une bourse de l'OEA.

Et enfin parmi une des personnalités importantes, il y a la femme du Président actuel de la République d'Haïti, Madame Préval qui était une boursière de l'OEA ici à Washington à l'Université Georgetown de Washington.

Pour l'instant ce que je peux ajouter pour Haïti, c'est que nous reconnaissons que nous bénéficions en moyenne d'environ quatre à cinq bourses par an. On est en train de faire un effort pour avoir beaucoup plus de demandes du côté du Gouvernement d'Haïti.

Mais il est à souligner qu'à la suite du tremblement de terre du 12 janvier dernier, il y a eu un ensemble de dispositions qui ont été prises en coopération avec le Canada. Il y a le service des bourses qui est prêt à mener un programme avec Haïti, - un programme de bourses d'études à longue distance - parce qu'on veut viser le maximum d'Haïtiens. Donc en gros c'est tout ce que je voulais dire, et je me permets au nom de la Mission d'Haïti de renouveler tout notre soutien au Programme de bourses de l'OEA.

Merci.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. Tiene la palabra la Representante Alterna del Brasil, por favor.

La REPRESENTANTE ALTERNA DEL BRASIL: Muito obrigada, Senhores Presidentes.

Em primeiro lugar, gostaria de agradecer as apresentações realizadas esta manhã e saudar os 50 anos do início da concessão de bolsas de estudo pela OEA, ação que sabemos tem grande impacto na realização pessoal e no sucesso profissional de muitos e muitos estudantes e jovens profissionais da região.

Sabemos, igualmente, que alguns de nossos países enfrentam ainda importantes desafios no que diz respeito ao acesso de suas populações à educação de qualidade, no nível superior especialmente, embora não exclusivamente.

Parece-nos especialmente auspicioso que os jovens beneficiados com as bolsas de estudo concedidas pela OEA regressem aos seus países de origem com o objetivo de multiplicar seus conhecimentos localmente, como os que acabamos de ver no vídeo, prestando seu reconhecimento ao Programa de Bolsas.

Queremos especialmente reconhecer o esforço da Secretaria em adequar essas novas diretrizes do Programa de Estudos da OEA, diretrizes que permitiram melhor distribuição geográfica das bolsas, redução dos custos e maior transparência e democratização de acesso no processo seletivo.

Atualmente, as bolsas não apenas cumprem com a sua função de capacitar e de formar recursos humanos, sendo essa uma demanda da região, mas também promovem, por meio da educação, maior integração e aprofundamento do conhecimento mútuo entre os países das Américas.

Nosso desafio atual é o de conseguir angariar recursos que permitam a manutenção do Programa de Bolsas da OEA, preservando o número de beneficiários e a qualidade do programa, sem com isso comprometer, de forma substantiva, a exemplo do que vem ocorrendo nos fundos regulares da Organização. Assim como durante a negociação do Manual, esforço deverá ser empreendido entre os Estados para a consecução do referido objetivo. Serão necessárias flexibilidade e criatividade, e vemos o recém-criado fundo para financiar o Programa de Alianças da OEA para Educação e a Capacitação (PAEC) como um primeiro e importante passo.

O Brasil gostaria de salientar que, em seu entendimento, a contribuição oferecida pela OEA aos nossos países por meio das bolsas de estudo deve ser compreendida como intimamente vinculada ao trabalho desenvolvido por nossas autoridades na Comissão Interamericana de Educação, em seguimento aos mandatos emanados das Cúpulas das Américas e das reuniões interamericanas de ministros da educação.

Para o Brasil, a oferta de educação de qualidade se constitui em atribuição e obrigação primária do Estado. Nesse sentido, o intercâmbio de melhores práticas, a discussão conjunta de diretrizes de políticas públicas na área de educação e de possibilidades de cooperação na matéria são exemplos de oportunidades de contribuições concretas que a concertação política entre nossos países, além das bolsas de estudos, podem oferecer educação das populações dos Estados membros hoje e no futuro.

Ao encerrar me meu pronunciamento, Senhor Presidentes, gostaria de reiterar o compromisso do governo de meu país em colaborar com esse esforço coletivo no âmbito da OEA.

Mais uma vez, congratulamos o Departamento de Desenvolvimento Humano, Educação e Cultura, sob a competente e determinada liderança da Dra. Maria Levens, pelo trabalho desenvolvido e desejamos êxito na tarefa de explorar novos mecanismos de financiamento para o Programa de Bolsas, conforme acordado no orçamento-programa para 2011 que aprovamos ontem.

Muito obrigado, Senhores Presidentes.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. Señor Representante Permanente de México, tiene el uso de la palabra. Gracias.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señor Presidente.

Quiero, en primer lugar, felicitarlo a usted por haber asumido, quizás por segunda vez, la presidencia del Consejo Permanente y le auguro un gran éxito durante su gestión.

Quiero aprovechar también para dar la más cordial bienvenida al Embajador Mauricio Cortes Costa como Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral. Le ofrezco toda la colaboración de la Delegación de México en el desempeño de sus responsabilidades.

Igualmente, deseo dejar constancia de nuestro reconocimiento a la labor desarrollada al frente de la Secretaría por el Embajador Alfonso Quiñónez en los últimos años. Su trabajo ha sido altamente apreciado.

Señor Presidente, mi Delegación se une con júbilo a la celebración de los primeros cincuenta años de vida de nuestro Programa de Becas. Sin duda este programa representa una de las inversiones más ambiciosas y rentables de la Organización, al apostar por la formación de los profesionistas y líderes del Hemisferio, asumiendo la gran responsabilidad de contribuir a fomentar la oferta educativa de calidad y comprometer asistencia financiera que brinde oportunidades a quienes más lo necesitan.

Más allá de los números y cifras que arrojan estas cinco décadas de operación, el impacto y alcance de este proyecto es notable y se traduce en un mejor entendimiento de nuestra realidad, favorece la integración y fortalece nuestras sociedades detonando su desarrollo.

A lo largo de su historia el Programa ha enfrentado diferentes retos, los cuales nos convocan a todos los Estados Miembros a sumar esfuerzos para garantizar su sustentabilidad. Como parte de las tareas orientadas al fortalecimiento del Programa de esta Organización, mi Gobierno opera, con el apoyo del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura, un programa complementario de becas a nivel licenciatura, el cual ha beneficiado en los últimos cinco años a más de seiscientos estudiantes de América Latina y el Caribe.

Adicionalmente hemos implementado recientemente un proyecto para estudios a nivel técnico a fin de generar capacidades que beneficien y potencien la capacidad productiva de nuestras sociedades. Ambos programas contemplan los costos de los estudios, manutención y demás servicios complementarios, incluyendo un curso de nivelación en el dominio del idioma español.

Además de estos proyectos complementarios, México ha redoblado esfuerzos para incorporar un mayor número de instituciones mexicanas de prestigio dentro del Consorcio de Universidades, ampliando con ello la capacidad de la Organización para colocar estudiantes, lo que ha redundado en la generación de ahorros importantes en el costo de matrícula.

De cara a los siguientes cincuenta años de este programa habremos de enfrentar nuevos retos, incluida la mayor demanda de becas y de los recursos para atenderlas. Por ello, es necesario, como ya fue señalado por la señora Levens y por el Embajador Hoyos hace un rato, que, además de los esfuerzos que actualmente se desarrollan, encontremos esquemas innovadores de financiamiento, potenciemos alianzas estratégicas que convoquen a la sociedad civil, a la iniciativa privada y a otros actores relevantes que se benefician de la formación de nuestros estudiantes.

La promoción de la educación y el aumento en cantidad y calidad de las oportunidades educativas en el Hemisferio deben seguir siendo una de las prioridades de la OEA. México reitera su compromiso para continuar impulsando este programa y los esfuerzos para fortalecerlo, convencido de que el conocimiento es la principal llave para nuestro desarrollo.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. El Representante Alterno de Colombia tiene el uso de la palabra.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE COLOMBIA: Gracias, señor Presidente.

La Delegación de Colombia quiere agradecer el papel preponderante que ha jugado la OEA y hacer un especial reconocimiento muy merecido a la Organización, que aprovechó los conocimientos y experiencias de nuestros países, fusionándolas, y ha trabajado de manera conjunta, colectiva, con los países miembros, aunando esfuerzos que han fortalecido el capital humano con que contamos en el Hemisferio.

La contribución y apoyo de la OEA al Programa de Becas durante cincuenta años ha sido fundamental para la consolidación, como manifesté, del material humano, permitiendo la constitución de líderes, de profesionales que han aplicado, tal como han manifestado hoy los que han participado en los programas, y aplicarán sus conocimientos en nuestros países, conocimientos necesarios para facilitar nuestro desarrollo. La educación es el eje especial y definitivo, entre otros, para la erradicación de la pobreza, para alcanzar la paz y para fortalecer y consolidar nuestros sistemas democráticos.

Por último, quiero aprovechar la oportunidad para felicitar al nuevo Presidente del Consejo Permanente, Embajador Joaquín Alexander Maza, augurándole el mejor de los éxitos y manifestándole todo nuestro apoyo incondicional.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. Tiene el uso de la palabra el Representante Alterno de Bolivia.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE BOLIVIA: Gracias, señor Presidente.

En nombre de la Misión Permanente de Bolivia deseo felicitarlo por su reciente asunción como Presidente del Consejo Permanente y ofrecerle nuestra cooperación durante el ejercicio de sus funciones.

El Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia celebra las cinco décadas del Programa de Becas Académicas de la OEA y en esta oportunidad desea reconocer su importancia y su valor estratégico. Sin duda, el Programa de Becas ha contribuido al fortalecimiento del liderazgo regional y al fortalecimiento de nuestro capital humano, al desarrollo nacional, a la solidaridad regional y al entendimiento mutuo en el Hemisferio.

Bolivia entiende que la educación y la formación de recursos humanos son dos pilares centrales del desarrollo y una inversión que reditúa en el futuro. Por ello, en nombre de los beneficiarios de las becas y en nombre del Gobierno y el pueblo boliviano que han evidenciado el cambio cualitativo que representan los becarios para nuestras sociedades, deseo expresar nuestra gratitud por las oportunidades creadas y los continuos esfuerzos de la OEA a través del Programa de Becas.

Señor Presidente, creemos que debemos continuar con esta tradición institucional de ayudar a aquellos profesionales que ahora están trabajando al servicio de los ideales y el progreso de las Américas.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. La distinguida Representante Permanente del Ecuador, por favor, tiene el uso de la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Gracias, señor Presidente.

Como lo expresara en el momento de la entrega de la presidencia a su persona, quiero reiterarle una vez más el total apoyo de mi Delegación a su gestión y en mi rol de Vicepresidenta estaré a su lado respaldando sus acciones y ayudándolo en lo que sea necesario.

Es para mí honroso poder hoy día, a nombre de los muchos ecuatorianos que se beneficiaron y se benefician del Programa de Becas de la OEA, agradecer los esfuerzos que ha realizado la Organización a través de este programa para la formación de hombres y mujeres en todo el Hemisferio.

Ningún recurso utilizado en educación es excesivo. Todo recurso utilizado en educación es una inversión para el desarrollo y es importante que seamos capaces, con creatividad, de encontrar los mecanismos para continuar financiando, haciendo crecer ese financiamiento y que el Programa no dure cincuenta años más, sino muchísimos más.

Sin duda la educación es fundamental para el desarrollo, no hay desarrollo sin educación. Por eso, como indicara el Presidente del Consejo en su intervención, este programa debe alinearse claramente con el desarrollo de los pueblos. Es decir, deberá estar alineado perfectamente con el plan social que tanto deseamos, en el cual se está trabajando, y estará también alineado con el plan de acción que se defina.

Quiero agradecer de manera muy especial a la doctora Levens y a todo el equipo del Programa. Sin ellos, obviamente, los éxitos que se han alcanzado no habrían podido concretarse. Quisiera también hacerle saber que estamos siempre abiertos a escuchar y a apoyar nuevas propuestas o sugerencias que permitan la consecución de recursos para el financiamiento y también ayudar en la gestión del Programa de Becas para que estos logros que se han alcanzado siempre sean mejores y mayores.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora, por sus conceptos. La Representante Alterna de los Estados Unidos tiene el uso de la palabra.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE Los ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman. Good afternoon to you, and good afternoon to all!

Thank you to all of you for your presentations. In our ever more globalized world, the ability to understand and adapt to other peoples, other cultures, and other ways of thinking is priceless, and international educational opportunities allow for the cultivation of this ability.

The goal to foster human capacity and potential in an international setting is a noble one and one that the OAS Scholarship Program has been undertaking and succeeding in for half a century.

In light of budgetary constraints, it is important to pursue innovative, self-sustaining financing mechanisms to not merely keep the Program alive but to allow it to grow as well. As some of you know, the Committee on Administrative and Budgetary Affairs (CAAP) just approved funding for the OAS Partnerships for Education and Training Program (PAEC), which will supplement offers of scholarships by the member states and permanent observers. There is also approximately seven million dollars in the Capital Fund for the OAS Scholarship and Training Programs. The time is right for investing in this fund so that it can grow as robustly as the Leo S. Rowe Pan American Fund.

To truly understand the importance of international education and, thus, the OAS Scholarship Program, one only has to consider these and countless other recipients who have gone back to their home countries seeking to change and better our region and our world.

Thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. El Representante Permanente de Santa Lucía tiene el uso de la palabra, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE SANTA LUCÍA: Thank you very much, Mr. Chairman.

I associate myself with and fully support my colleague from Antigua, who spoke on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) delegations. She certainly reflects the views of the Government of Saint Lucia. My words, therefore, merely add our support to the OAS Scholarship Program.

I express my thanks to the many presenters who have helped to highlight not only the importance of the Scholarship Program but its great success over the last fifty years. The video presentation in which scholars related their experiences on a personal level is, for me, among the most telling examples of the impact of the Scholarship Program.

Education is not merely an idea. It is a force that changes human beings. It is an experience that has shaped, I dare say, every one of us sitting here today.

I was particularly impressed with the presentation of our guest speaker, Dr. Helga Cuéllar Marchelli, for the clarity with which she highlighted the importance of higher education. Today's society must be the knowledge society. This is the world of the 21st century, yet one of the great challenges of our time continues to be the disparity between the levels of participation in higher education among some of our member states. This is the case in states like Saint Lucia, where we do not have national universities.

The OAS Scholarship Program has been playing a major role in providing opportunities in a variety of areas, in our case, that contribute directly to national development. I commend the OAS for coming in to help fill this gap.

For example, when I looked at the commemorative booklet, there is a scholarship holder in 2002 from Saint Lucia who, on returning home after completing a master's degree in public administration in the United States, enabled Saint Lucia for the first time to have a trained national to serve as its chief hospital administrator.

Chair, today is an opportunity to commend Ms. Marie Levens and her staff for not only managing the Scholarship Program in such a transparent manner, but also for her willingness to constantly seek new areas for the financing of higher education. We all know about budget constraints here. Indeed, I am heartened by our renewed interest in the Scholarship Program, as demonstrated by many speakers here this morning. I hope that we can continue in this manner and give education the priority that it deserves whenever we look at the budget difficulties.

From all I have heard this morning, I can conclude that education is assuming the stature of our new human rights. Indeed, education is a human rights issue, and I hope that we will continue to give our support in our budgetary discussions when we are determining which areas we are going to support or not.

Mr. Chair, once again I thank you for this opportunity.

El PRESIDENTE: Gracias. Tiene el uso de la palabra el señor Representante Alterno de Chile.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE CHILE: Gracias, señor Presidente. Buenas tardes a todos.

En primer lugar, queremos felicitar, en nombre de nuestra Delegación, a la Organización en la celebración del cincuenta aniversario de su Programa de Becas, que es el motivo que nos convoca hoy.

En segundo lugar, queremos agradecer y dar la bienvenida al Embajador Maza Martelli a la presidencia del Consejo, reiterarle nuestro respaldo y ofrecerle nuestra más entera colaboración.

Igualmente, como estamos en un período de celebración, se trata justamente de agradecer, queremos agradecer la presencia, si es que no estuviera el Embajador Alfonso Quiñónez, y darle la más cordial bienvenida también al nuevo Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral que, estamos ciertos, continuará con la línea de valores y principios que ha promovido este Programa a lo largo de estos cincuenta años.

Por último, también queremos agradecer las generosas palabras que se han tenido para con el doctor Mario Leyton, una suerte de figura emblemática que no hace sino reiterar el compromiso sostenido con los principios que animan a esta Organización. De tal manera, que su regreso como fuente de origen no hace sino confirmar la validez y sostenibilidad del Programa de Becas.

Señor Presidente, el artículo 49 de la Carta de la OEA, adoptada en 1948, establece que “la educación superior estará abierta a todos”. Creemos que allí subyace el gran desafío que enfrenta el mundo educativo a nivel global y que es objeto de detenidos análisis, la cuestión de la universalidad.

La verdad es que pocos entienden que la pobreza, más que una situación económica, responde a una condición cultural. Mientras no seamos capaces de responder y de romper y superar la brecha de desigualdad e inequidad, no podremos aspirar y mejorar nuestra gobernabilidad democrática. Solo la educación, creemos, tiene hoy más respuestas a tantas preguntas y así lo han entendido no pocos.

El Embajador Ramdin hablaba esta mañana de la necesidad de fortalecer el círculo virtuoso entre democracia y derechos humanos, desarrollo y seguridad, planteando a la vez una serie de otros desafíos.

Creemos que sin educación no hay un desarrollo humano integral, y menos económico y social, por cuanto la pobreza y el analfabetismo, entre otros factores inciden negativamente en la gobernabilidad de nuestros países.

La doctora Helga Cuéllar nos planteó esta mañana una serie de desafíos, señalando que, a pesar de los logros de la región en cuanto al acceso a la educación –y respaldamos esto–, todo apunta a señalar que aún persisten las brechas enormes entre la educación que reciben los sectores más favorecidos y la que reciben los más marginados. Y aquí plantea una serie de indicadores en términos de metas educativas para educación superior, señalando solamente a modo de ejemplo, en uno de sus cuadros, que la inversión en materia de investigación y desarrollo como parte del producto interno bruto, con suerte supera al 0,5 % en muchos de nuestros países en comparación a cifras muy superiores a la unidad del 1 % en América del Norte, en Europa y Asia-Pacífico.

A eso, debemos agregar que según las últimas estadísticas dadas a conocer hace algunas semanas, ninguna universidad de este hemisferio, salvo Estados Unidos y Canadá, integra la lista de las cien universidades en materia de formación y de credibilidad en cuanto a su gestión, transparencia y en cuanto a la eficacia de sus programas educativos. Yo creo que eso, sin desmerecer otros indicadores, refleja de alguna manera el estado en que nos encontramos.

En ese sentido, sin perjuicio de lo que hemos señalado, creemos que justamente a través de este programa, la OEA está entregando y desarrollando un área fundamental de la Organización, prioridad que, por cierto, también anima al Gobierno de Chile. El Presidente Sebastián Piñera ha señalado en reiteradas ocasiones cómo el invertir en capital humano es clave en estos momentos en que queremos construir sociedades más equitativas.

Esto es una apuesta de Estado, en el sentido de que vemos la formación y perfeccionamiento del capital humano como fuente de innovación y emprendimiento. En ese sentido, tenemos plena coincidencia con el espíritu que anima a la OEA a desarrollar programas tan exitosos como el Programa cuyo cincuentenario hoy celebramos. Vemos, en definitiva, una apuesta estratégica de Estado, el fortalecimiento del capital social.

En el marco del programa de Becas Bicentenario aspiramos también a agregar varios miles de profesionales jóvenes chilenos de aquí al año 2014, que ciertamente contribuirán con su mayor y mejor conocimiento a mejorar la calidad de nuestras sociedades.

En ese sentido, también queremos rendir un homenaje a este programa y a lo que realiza la OEA, dando la oportunidad ya a miles de jóvenes de viajar a otros países y perfeccionarse tanto como personas, adquiriendo nuevas experiencias de vida, como también profesionalmente, adquiriendo nuevos conocimientos que la mayoría de las veces son posteriormente puestos al servicio de sus propios países de origen. Chile, como país beneficiario, está reconocido, señor Presidente.

Respecto a la situación, no queremos ser pesimistas, sino, muy por el contrario, optimistas; como lo señaló el Embajador Maza Martelli, agradecidos, pero no satisfechos. La verdad es que el Programa de Becas y Capacitación en este último tiempo, y particularmente en el último quinquenio, ha sido revisado y reestructurado. Hoy funciona eficientemente y de manera transparente, ofreciendo oportunidades de becas académicas, entrenamiento para el desarrollo profesional y préstamos educacionales a bajo costo a estudiantes de las Américas. Tenemos un Comité de Selección de Becas y un Comité de Selección de Cursos y de Becas de Desarrollo Profesional.

Este aniversario, Presidente, también nos encuentra reconocidos por ser, acorde a las últimas cifras de los estudios del ciclo 2009–2010, el tercer país de nuestro hemisferio como destino de estudios de posgrado en el Programa de Becas de la OEA. Este honor, que nos entregan los jóvenes americanos al elegir a Chile como un país y un lugar de estudio y perfeccionamiento, es también una responsabilidad. Responsabilidad que asumimos, como, por ejemplo, siendo parte desde mayo de este año del directorio del Fondo Panamericano Leo S. Rowe, que aspira a contribuir a materializar las aspiraciones de tantos jóvenes para continuar sus estudios superiores.

Queremos aprovechar esta ocasión para celebrar en este aniversario la contribución de la Embajadora Deborah-Mae Lowell por el notable ejercicio de su presidencia en el directorio de este Fondo, así como también a su Secretaria Ejecutiva, Lina Sevillano, por su entrega para que nuestro aporte, como Organización, pueda ser cada día más eficiente y a futuro miles de jóvenes más puedan verse beneficiados con esta cooperación.

Finalmente, Presidente, como de reconocimiento y celebración se trata, no queríamos dejar pasar la oportunidad para expresar un sentido reconocimiento a la Directora del Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura, señora Marie Levens, y a todo su formidable equipo de trabajo que, silenciosamente, dan visibilidad a los sueños de nuestros jóvenes profesionales.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias por su exposición, distinguido Representante de Chile. El Representante Permanente del Paraguay tiene el uso de la palabra, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PARAGUAY: Muchas gracias, Presidente.

Quiero sumarme a las expresiones de felicitación de quienes me quienes me antecedieron en el uso de la palabra por su asunción efectiva a la presidencia del Consejo. Ya tenemos experiencia de haber sido conducidos por usted, así que estamos seguros de que este período será de la misma manera muy bueno.

Igualmente, ya que en esta sesión conjunta representa a la CEPCIDI su Presidente, el Embajador de Colombia, a quien ya lo conocemos desde luego por su eficiencia, por su laboriosidad,

por su dedicación, estamos seguros de que la gestión que tendrá al frente de la CEPCIDI será beneficiosa para nuestra institución.

Saludamos obviamente la presencia del nuevo Secretario Ejecutivo, el Embajador Mauricio Cortes Costa, brasileño. Dentro de sus funciones, este tema de las becas, creo que su país y él podrán aportar muchísimo, ya que el Brasil, a través de un programa que le llaman Estudiante Convenio, hace muchísimos años que viene ayudando, cooperando, asistiendo a estudiantes de nuestros países y en particular el mío. Han pasado miles de estudiantes paraguayos por el Brasil, un programa de cooperación bilateral realmente ejemplar.

Por supuesto, no podemos dejar de recordar a Alfonso, que está tomando un café en este momento, por su gran gestión y obviamente a usted, Embajador Costa, le toca llenar el puesto de un gran Secretario Ejecutivo que lo precedió en el cargo. A todo el personal que trabaja en la Secretaría Ejecutiva para el Desarrollo Integral (SEDI) queremos transmitirle también las felicitaciones y el agradecimiento del Paraguay por haber sido beneficiado por tantos, tantos, becarios durante estos cincuenta años.

Sin embargo, tengo dos preocupaciones y no quiero ser interpretado como populista, no estoy buscando votos para ninguna elección, pero sí quiero transmitir dos preocupaciones que tengo con respecto al otorgamiento de becas. Una se refiere al sistema de selección. Lastimosa y obviamente quienes son seleccionados no son casi siempre las personas más necesitadas. En la selección se privilegia muchas veces con becas a personas que podrían pagarse, si no ellos, sus familias, porque provienen de familias adineradas; en el caso de mi país, hablo concretamente, que se privilegian porque han tenido la oportunidad de tener mejores colegios, han ido a las mejores universidades, tienen conocimiento de idiomas más fácil que otros sectores de la población que necesitan tanto como ellos y, probablemente, entre ellos, los no favorecidos, existen personas con iguales o mejores condiciones. Sé que ese es un problema probablemente interno, en mi caso, digamos, un problema en el Paraguay que somos nosotros los que teníamos que hacer mejor la selección y la presentación de los candidatos. Me gustaría que la OEA pudiera evaluar esos factores en el momento que toman la decisión. Creo que estamos postergando, y repito, no estoy siendo populista, acá no estoy buscando ningún voto de nadie, lo que estoy es transmitiendo una preocupación porque conozco a los becarios, porque conozco, además, lo que hacen después en mi país.

Eso me lleva a un segundo tema, que es que la mayoría de ellos, o un número importante, cuando culminan su beca, lo primero que hacen es pedirnos permiso para quedarse en este país. Entiendo que la beca de la OEA no es para que ellos vengan a trabajar a los Estados Unidos, es para que los conocimientos que a través de estas becas han obtenido sean destinados a beneficiar a nuestros propios países.

Sé perfectamente que hay un formulario que deben firmar, que se obligan, pero lo primero que hacen es conseguir de la institución, primero nacional, un *waiver* para poder quedarse y después nos encargan a nosotros los Representantes que gestionemos ante la CEPCIDI un levantamiento, por una sola vez, de esa restricción que tienen y ya están instalados trabajando en alguna institución en este país o en nuestra propia OEA.

No estoy en contra de que ellos mejoren sus condiciones, para eso están estudiando, pero me gustaría que primero pongan un esfuerzo en nuestros países, que son finalmente los que reciben las becas, porque las becas les vienen por beneficio del país, por ser nacionales de nuestros países, y es

un programa que exitosamente lo hemos puesto en funcionamiento durante cincuenta años por los países que somos miembros integrantes de la OEA.

No quiero, repito, que esto sea interpretado como una cuestión que busca perseguir a nadie, que tiene problemas de resentimiento social. Afortunadamente pertenezco a un grupo privilegiado en mi país, así que no tengo motivos de ser resentido social, pero sí me preocupa que haya sectores a los que no les llegue como les debería llegar la posibilidad de estudiar igual que a los demás.

Es simplemente una reflexión que pido que las personas que tienen que hacer la selección tengan en cuenta. Tengan en cuenta que existen personas en nuestros países que lastimosamente no han podido tener quién sabe las mejores condiciones que otros, pero que también tienen todo el derecho a formarse, sobre todo, por favor, que tengan la obligación de volver a revertir en nuestros países los altos conocimientos a los cuales pueden acceder.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador, por sus recomendaciones, que sin duda alguna serán consideradas y analizadas en su oportunidad. Tiene el uso de la palabra el Representante Alterno de Nicaragua.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE NICARAGUA: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, permítame expresarle mis más sinceras felicitaciones por su elección a la presidencia del Consejo Permanente. Desde ya puede contar con el apoyo de la Delegación de Nicaragua en el desarrollo de sus funciones al frente del Consejo Permanente. También quisiera agradecer los valiosos criterios vertidos por el Embajador Luis Alfonso Hoyos al frente de la CEPCIDI. Quisiera reconocer igualmente la presencia del nuevo Secretario Ejecutivo, el Embajador Mauricio Cortes Costa. Desde ya, Embajador, puede contar con la colaboración de la Delegación de Nicaragua.

Este programa, surgido hace cincuenta años, es un programa con una visión de cooperación, con una visión de avanzada para la época en la que fue constituido. Fue una de las primeras muestras de la cooperación solidaria de esta Organización en la que los Estados del Hemisferio se pusieron de acuerdo para, de alguna manera, paliar las situaciones relacionadas con el problema de la pobreza.

En el mundo que nos encontramos hoy, globalizado, en el cual, obviamente, el comercio y la economía internacional se encuentran globalizadas, las relaciones económicas internacionales se manejan de esa forma. Sin embargo, vemos, por otra parte, cómo persisten aún estas relaciones injustas internacionales y que eso tiene sus consecuencias directas sobre el tema de la pobreza y, obviamente, conlleva hacia el aspecto educacional.

Entonces, por un lado, vemos que existe una globalización de las relaciones internacionales; por otro lado, observamos una concentración de la riqueza, y, por otro lado, vemos que no se logran globalizar el conocimiento, las ciencias, las tecnologías; eso no se ha logrado globalizar. Más bien lo que se ha logrado es redistribuir la pobreza a nivel internacional, sobre todo aquellos países subdesarrollados. Por lo tanto, continúa la brecha, la brecha no solo en el campo de la educación, en una serie de campos, en el campo de la cultura, en el campo de la ciencia, de la tecnología.

Ya la doctora Cuéllar, cuando hizo su presentación precisamente, nos proporcionó un dato estadístico de cuál es la inversión que hacen los países en educación, ciencia y tecnología, por ejemplo. Es muy pobre. Por ejemplo, en los países de Centroamérica, es bastante pobre si se compara con la inversión que puede hacer, por ejemplo, Canadá o Estados Unidos.

Entonces, eso demuestra que hay unas asimetrías importantes que de alguna manera tienen que empezarse a solucionar. Intervienen una serie de elementos y factores más complejos, pero indudablemente pasa por un mayor desarrollo del conocimiento, por una apropiación de la ciencia y tecnología de nuestros países y, sobre todo, por un cambio en las estructuras de las relaciones económicas internacionales, en el que esos desajustes estructurales dejen de existir y se promuevan relaciones de cooperación internacional más justas y equitativas.

Eso va a permitir una redistribución de la riqueza a nivel del Hemisferio, particularmente en América Latina, sobre todo por las características que existen de desajuste en cuanto a la distribución de la riqueza. Esto representa un gran desafío y dentro de eso un aporte, un grano de arena con el cual se ha contribuido ha sido precisamente el otorgamiento de estas becas como para ir paliando en algo esta problemática.

Por ello, mi Delegación quería felicitar al Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura que, a pesar de la problemática por la que atraviesa la Organización, tiene ese optimismo de continuar este programa y que siga beneficiando a tantos jóvenes de nuestro hemisferio. Sí, es importante que se trabaje con una visión de futuro, con una visión que se diseñe para enfrentar los nuevos desafíos frente a la escasez de recursos y que amplíe el horizonte de la proyección y hacia donde puede dirigirse la ayuda en otras áreas. Por ejemplo, hablaba ya el Mauricio Cortes Costa de que, por ejemplo, se podrían dar becas en el campo de la tecnología para tecnificar a becarios. Eso podría ser un área importante, ampliar el abanico de ofertas que se puedan realizar, de forma tal que, por ejemplo, podamos tener, especialistas no solo en el medio ambiente, por ejemplo, especialistas en saneamiento de aguas, en tecnologías de punta. Es decir, además de las especialidades que tradicionalmente se desarrollan, ir creando también este otro tipo de cuadro importante y necesario para el desarrollo de nuestros países. Y por la parte de los Estados, crear las estructuras necesarias para lograr insertar a estos funcionarios, a este elemento preparado que viene con estos conocimientos, y que logren ese efecto multiplicador. Son tareas tanto de un lado y de otro, conjuntamente tenemos que trabajar en esa dirección.

El Gobierno de Nicaragua con ello desea congratularse por la celebración de esta actividad y agradecer por la cooperación brindada a tantos nicaragüenses que han sido beneficiarios de este programa.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias por sus aportes, señor Representante de Nicaragua. La Representante Interina de Costa Rica tiene el uso de la palabra. Gracias.

La REPRESENTANTE INTERINA DE COSTA RICA: Gracias, Presidente.

En primer lugar, quisiera felicitarlo por su presidencia y desearle los mejores éxitos en apoyo de nuestra Delegación.

Costa Rica está convencida de que la educación es el aspecto fundamental en el desarrollo de los pueblos y somos testigos de ello, pues desde 1869 declaramos la educación primaria obligatoria y costeadada por el Estado.

En ese entendimiento, con referencia al acto que nos ocupa, felicita a la OEA y al Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura por el Programa de Becas y espera que, a pesar de sus limitaciones, tenga su gestión eficaz en el futuro.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias.

ANUNCIO DEL PRESIDENTE DE LA CEPCIDI

El PRESIDENTE: Pasamos a "Otros asuntos". El señor Presidente la CEPCIDI ha pedido el uso de la palabra. Gracias.

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Señor Presidente solo para un anuncio.

Quería recordarles que la reunión de la CEPCIDI que teníamos esta mañana fue movida para el próximo lunes 4 de octubre a las diez y media de la mañana. Entonces, a todos los esperamos en este mismo salón el próximo lunes a las diez y media de la mañana. Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. Bueno, no nos queda más que felicitar a la OEA, felicitarnos nosotros mismos. Creo que este programa, si hoy cumple cincuenta años, como decía alguna distinguida delegación, que tenga una larga vida indudablemente, productiva, de acceso vivencial, para que el desarrollo de nuestros pueblos sea a través de la capacitación de sus recursos humanos.

Un último aviso. Los invitamos a una recepción en la Galería de los Héroes para conmemorar este importante evento.

Se levanta la sesión.

ISBN 978-0-8270-5830-9